

UNIVERSIDAD CENTRAL "MARTA ABREU" DE LAS VILLAS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES

TESIS DE DIPLOMA

***El Hostal Trinitario en la Promoción de la Cultura
Popular Tradicional.***

Autor: Pedro Manuel Olivar Felipe

Tutor: MSc. Gerardo Iglesias Montero

Santa Clara

2009

Exergo

*Hemos de hallar lo universal en
las entrañas de lo local, y en lo
circunscrito y limitado, lo eterno.*

Miguel de Unamuno.

Dedicatoria

A mis queridos padres PEDRO y TERESA por haberme dado todo el amor y la educación desde que nací y hasta el día de hoy. A ellos que siempre han estado a mi lado, incluso en los momentos más difíciles, con la esperanza de verme convertido en lo que soy hoy; un hombre de bien.

A ellos les dedico este trabajo.

Agradecimientos

A Mely, que más que Decana y profesora fue una madre para mí en estos cinco años. A ti que siempre confiaste en mí.

A Gerardo, tutor y compañero, por darme su apoyo y ayuda incondicional en todo momento para que este sueño se hiciera realidad. Sin tu ayuda nunca lo hubiera conseguido.

A Dalita, que se ha convertido en una de mis mayores inspiraciones en la vida, que me ha servido de ejemplo cada vez que la veo luchando por algo que todos creían imposible. A ti también te debo la realización de este trabajo.

A Yanier y Dofys, que nunca me negaron nada cada vez que necesité de ellos. Gracias muchachos.

A mis amigos, Victor Junior, Eriot Carioca, Jorgito, Francis, José “la Figura”, Ruslán, Elier. Los quiero.

A todos aquellos que de alguna manera tuvieron parte en esta obra:

Gracias

Resumen

Las tendencias del turismo para este siglo muestran que, sin despreciar la supervivencia del turismo de playa, se producirá el crecimiento del turismo de naturaleza, la diversificación de las ofertas, la revalorización del turismo activo frente al turismo pasivo y el desplazamiento a destinos cada vez más lejanos e insólitos. Lo cultural ha ido ganando espacios en el diseño y la práctica del turismo

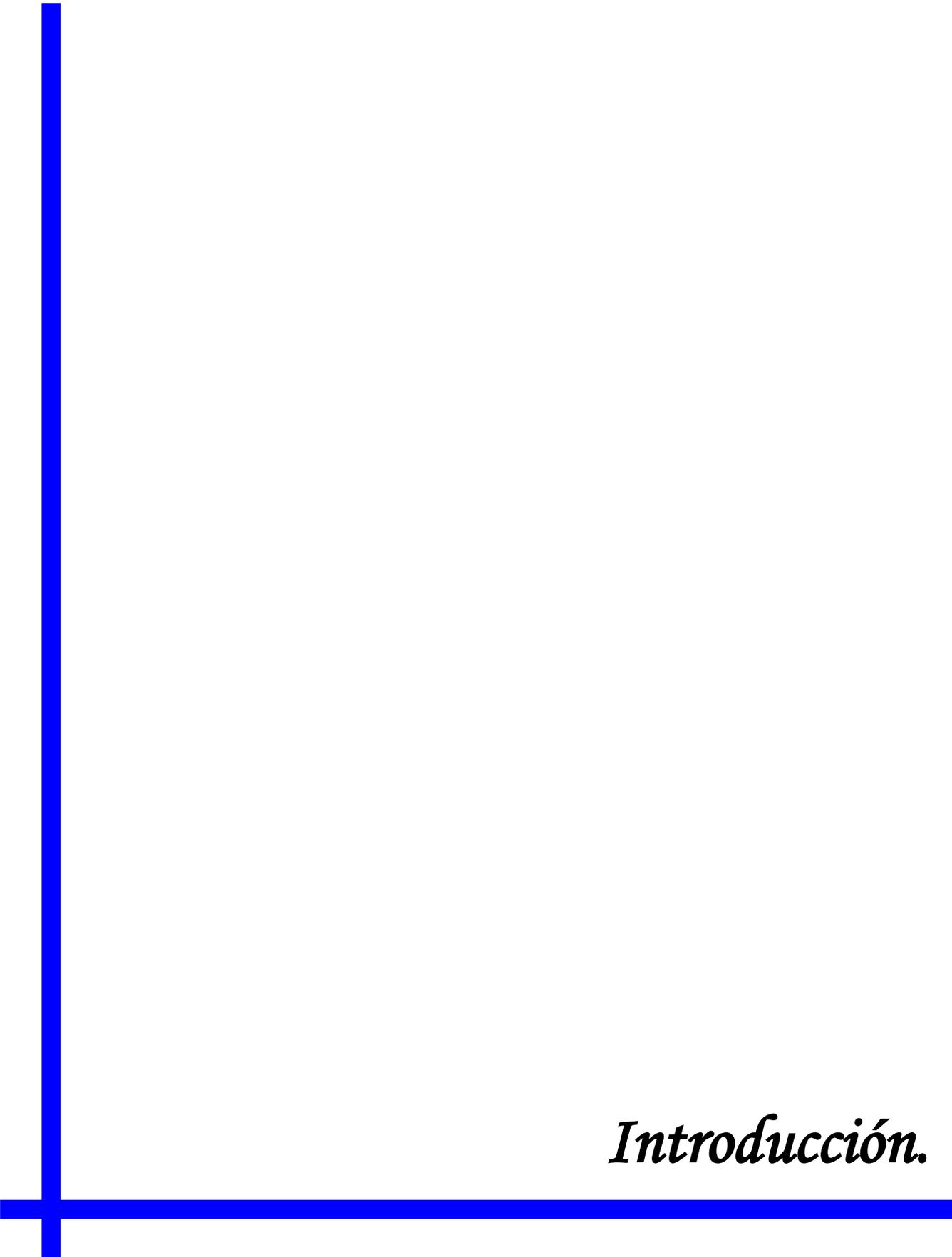
Aún son insuficientes las investigaciones que vinculen turismo, cultura y comunidad, lo cual es de vital importancia para el país. Por esto se cree necesaria la realización de la presente investigación, que se inscribe en la región turística de Trinidad la que cuenta con una combinación de factores que difícilmente se encuentran juntos en cualquier parte del mundo: clima paradisíaco; playas de finísimas arenas, montañas con atractivos geográficos y biológicos insospechados y sobre todo un legado histórico cuidadosamente conservado.

A partir de 1995 ocurre un auge sin precedentes de la actividad turística que genera una demanda de alojamiento la cual se suple a través del Arrendamiento de Viviendas por divisa (hostales) que por sus características constructivas y arquitectónicas favorecen la solución a la demanda y con ello surge la necesidad de que sus dueños (arrendadores) estén capacitados para promover la cultura popular tradicional de esta ciudad.

A través de una propuesta de acciones para la divulgación de la cultura popular tradicional en los hostales de Trinidad se pretende generar un programa de trabajo que integre a los arrendadores en el sistema de gestión del Turismo Cultural, toda vez que está encaminada a solucionar sus necesidades de superación y en la promoción del producto.

Índice

	<i>Pág.</i>
Introducción	1
<u>Capítulo I.</u> Fundamentos Teóricos para la Interpretación del Turismo como Fenómeno Sociocultural.	7
1.1. Evolución del Turismo	7-34
1.2. Turismo Cultural.	20
1.3. La cultura. Origen y Concepciones.	29
<u>Capítulo II.</u> Propuesta de Acciones para la Divulgación de una Cultura Popular Tradicional en los Hostales de Trinidad.	35-57
2.1. Fundamentación de la metodología empleada.	35
2.2. Caracterización socioespacial de Trinidad	39
2.3. Análisis de los resultados según los instrumentos aplicados.	48
2.4. Propuesta de acciones para la divulgación de una cultura popular tradicional en los hostales de Trinidad.	53
Conclusiones	58
Recomendaciones	59
Bibliografía	
Anexos	



Introducción.

INTRODUCCIÓN

El turismo considerado por muchos como la actividad económica más dinámica del siglo XX es un fenómeno característico e irreversible de nuestra época, con especial importancia en el desarrollo de nuestra sociedad, entre otras causas, por la gran cantidad de personas que en él participan y su amplia repercusión en lo ecológico, económico, social y cultural.

El desarrollo del turismo a escala mundial y en el Caribe es una realidad y de hecho constituye el modo de vida principal para no pocos países en desarrollo. Sus efectos multiplicadores pueden y deben entonces ser aprovechados en beneficio de sus economías.

Para las primeras décadas del siglo XXI se espera continúen las tendencias de crecimiento del turismo y según "Turismo Panorama 2020", las llegadas de turistas alcanzarán en ese año los 1.600 millones e ingresos por 2 billones de dólares lo que implica tasas de crecimiento anual medio sostenido del 4,3 y 6,7 % respectivamente.

Las tendencias del turismo para este siglo muestran que, sin desprestigiar la supervivencia del turismo de playa, se producirá el crecimiento del turismo de naturaleza, la diversificación de las ofertas, la revalorización del turismo activo frente al turismo pasivo y el desplazamiento a destinos cada vez más lejanos e insólitos (OMT, 1998). Esto implica un fuerte reto para los países receptores y en especial para aquellos que como el Caribe insular han basado su desarrollo turístico en la explotación y masificación del turismo de sol y playa.

Lo cultural ha ido ganando espacios en el diseño y la práctica del turismo, por lo que esta modalidad no puede verse fuera de este marco; además, por la fragilidad de los recursos que lo sustentan: los recursos culturales, presentes en el espacio geográfico que el hombre ordenó para su supervivencia y amparo, el espacio urbano, necesitan de un cuidado especial porque aquí el daño es irreversible si se llega a romper el equilibrio establecido.

Aún son insuficientes las investigaciones que vinculen turismo, cultura y comunidad, lo cual es de vital importancia para el país. Por esto se estima necesaria la realización de la presente investigación, que se inscribe en la región turística de Trinidad.

La ciudad de Trinidad cuenta con una combinación de factores que difícilmente se encuentran juntos en cualquier parte del mundo: clima paradisíaco; playas de finísimas arenas, montañas con atractivos geográficos y biológicos insospechados y sobre todo un legado histórico tan rico y cuidadosamente conservado, que gracias a la intensa y delicada labor de rescate y conservación del patrimonio cultural y arquitectónico en el año 1988 el Centro Histórico Urbano de la ciudad y el cercano “Valle de los Ingenios” son declarados por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Patrimonio Cultural de la Humanidad.

En la década de los 90 del siglo pasado XX, y específicamente a partir de 1995 ocurre un auge sin precedentes de la actividad turística por lo que se construyen nuevas instalaciones dedicadas a tal fin, propiciándose el desarrollo en esa dirección. La planta hotelera con que contaba la ciudad no respondía a la demanda de alojamiento debido al incremento de visitantes tanto nacionales como internacionales. En ese entonces se estudia la posibilidad de crear nuevas vías de solución, por lo que en 1997 queda consolidado y aprobado por decreto ley el Arrendamiento de Viviendas por divisa (hostales) que por sus características constructivas y arquitectónicas favorecen la solución a la demanda y con ello surge la necesidad de que sus dueños (arrendadores) estén capacitados para promover la cultura popular tradicional de esta ciudad.

Problema de Investigación:

¿Cómo propiciar la divulgación de la cultura popular tradicional trinitaria a los turistas que visitan sus hostales?

Objeto de estudio:

Los hostales de Trinidad.

Campo:

Divulgación de la cultura tradicional trinitaria.

Objetivo general:

Elaborar una propuesta de acciones que propicien la divulgación a los turistas de la cultura tradicional trinitaria desde sus hostales.

Interrogantes Científicas:

1. ¿Cuáles son los referentes teóricos y metodológicos para propiciar la divulgación a los turistas de la cultura popular tradicional trinitaria desde sus hostales?
2. ¿Qué preparación poseen los dueños de hostales sobre la cultura popular tradicional trinitaria?
3. ¿Cómo se divulga al turismo la cultura popular tradicional trinitaria desde sus hostales?
4. ¿Cómo propiciar la divulgación de la cultura popular tradicional trinitaria a los turistas desde sus hostales?

Objetivos Específicos:

1. Determinar los referentes teóricos y metodológicos que propicien la divulgación a los turistas de la cultura popular tradicional trinitaria desde sus hostales.
2. Identificar la preparación que poseen los arrendadores de hostales sobre la cultura popular tradicional de Trinidad.
3. Caracterizar la divulgación que se realiza al Turismo de la cultura popular tradicional trinitaria desde sus hostales.
4. Elaborar una propuesta de acciones que propicien la divulgación de la cultura popular tradicional trinitaria a los turistas desde sus hostales.

Metodología aplicada

La metodología que se utiliza en esta investigación enfatiza, de manera esencial, en el enfoque cualitativo, donde el escenario y los actores son concebidos desde una perspectiva integradora. Este enfoque permite la comprensión y análisis de las

complejas interrelaciones que se dan en la realidad, y así buscar en ella la respuesta a las interrogantes formuladas.

Asimismo facilita el tratamiento de los individuos, no sólo como objeto de estudio, sino como protagonistas de la realidad social de su contexto. Consideramos oportuno señalar que el método cualitativo permite obtener matices de la situación a investigar. Esto se hará evidente en el análisis de los resultados en los cuales se reconocerán los aspectos positivos y negativos que guardan relación con la participación de los individuos en la divulgación de la cultura patrimonial de su ciudad.

Para proporcionar mayor flexibilidad y profundización en el tema de análisis, se busca un grupo de métodos científicos cuya elección para la recolección de la información está determinada por los intereses de la investigación, las circunstancias del escenario o de las personas a estudiar y las limitaciones prácticas a las que se enfrenta el investigador.

Estos permiten desarrollar un proceso ordenado que incluye la secuencia de pasos propios de toda indagación social concreta, posibilitando, a partir de resultados obtenidos, sistematizar, explicar y descubrir qué tienen en común para arribar a conclusiones que lleven a resolver las interrogantes científicas planteadas.

Se utilizan métodos de corte teórico para la construcción del conocimiento sistemático y de corte experimental a través del cual se logra la obtención de información sobre el estado del objeto de la investigación. Dentro de ellos se señalan:

Del nivel teórico:

Histórico – Lógico:

Para analizar el objeto en su evolución. Se realiza un análisis de la evolución de los principales conceptos (Turismo, Patrimonio Sociocultural, Hostal) durante los diferentes momentos históricos tomando en consideración la importancia e interés que le proporcionan a la investigación.

Analítico-Sintético:

Para comprender la esencia de la preparación del grupo de dueños de hostales de la ciudad de Trinidad para enfrentar la divulgación de la cultura de su ciudad, así como

las formas que utilizan en la actualidad para llevarlas a vías de hecho, estudiando los aspectos y elementos que lo integran y recomponiéndolas, aplicando las leyes generales a contextos particulares estableciendo los fundamentos esenciales de la investigación. Este método facilita la familiarización del investigador con el tema que constituye objeto de estudio, a través de la comprensión de las relaciones que se establecen entre las distintas partes de un fenómeno.

Inductivo-Deductivo:

Se parte de conceptos, principios generales o leyes universales para aplicarlas a casos particulares, o sea de la determinación de regularidades generales a través de ejemplos concretos. De esta forma se aplican los relacionados con las formas de divulgación de la cultura tradicional en otros contextos. Este método resulta necesario para que el investigador aplique los conocimientos generales de la ciencia a un caso u objeto de estudio particular y para que descubra o comprenda las regularidades del objeto de estudio

Del nivel empírico:

Análisis de documentos:

Para la búsqueda de informaciones que tienen relación con la problemática de investigación.

Observación participante:

Para el diagnóstico de necesidades y con el objetivo de verificar la información obtenida por las anteriores técnicas; así como la comparación y contrastación de los resultados obtenidos.

Entrevista semiestandarizada:

Esta se aplica a dueños de hostales con experiencia como parte del diagnóstico.

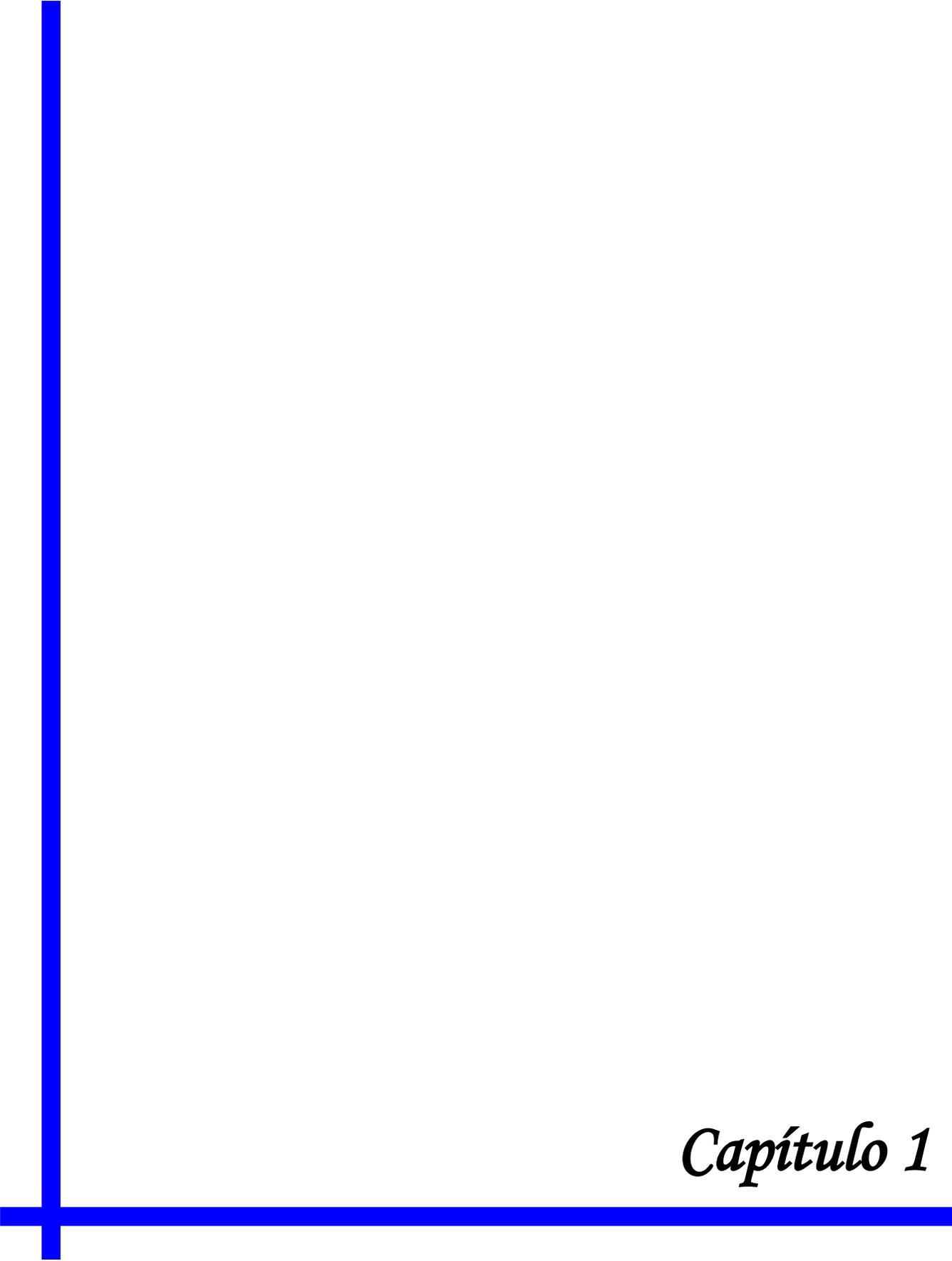
Cuestionario:

Se aplica a la mayoría de los arrendadores relacionados en la muestra para obtener información sobre el objeto de la investigación y para el diagnóstico.

El **aporte teórico** de la investigación esta determinado por la profundización que se realiza en materia de turismo patrimonial, así como el análisis de la modalidad de alojamiento conocida como hostel. En lo relacionado con el **aporte social** la investigación favorece el análisis para el perfeccionamiento y la participación de la comunidad anfitriona en la promoción y divulgación de sus valores identitarios al visitante foráneo.

La **novedad** del tema consiste en que es la primera vez que se diagnostica el estado real de la preparación de los dueños de hostales para asumir la divulgación de la cultura trinitaria. La importancia sociocultural esta dada en la participación real (implicación) de la sociedad (sujetos activos) en la promoción de sus valores socioculturales.

La tesis está estructurada en 2 capítulos, 4 anexos y consta de 59 páginas.



Capítulo 1

CAPÍTULO I: Fundamentos Teóricos para la Interpretación del Turismo como Fenómeno Sociocultural.

1.1. Evolución del Turismo

Llama la atención el importante crecimiento del turismo en nuestros días. Los gobiernos, a través de los medios de comunicación y oficinas turísticas, nos descubren la gastronomía, el folclore, los encantos y las características de parajes y ciudades. Desde los medios de comunicación, las agencias nos invitan a viajar en cualquier época del año, ofreciéndonos impresionantes ofertas para visitar los más diversos países, gozar del sol y las playas o de sitios exóticos en los cuales podemos pasar unas vacaciones inolvidables.

El turismo, como todo fenómeno social, se ha encontrado inmerso en diversas circunstancias históricas y políticas, relacionado con los contextos en los que se enmarca: locales, regionales, nacionales o internacionales; logrando evolucionar hasta convertirse en una gigantesca actividad, alcanzando un desarrollo impetuoso y expandiéndose hacia distintas áreas geográficas del planeta, donde resulta clara su relevancia y vertiginoso desarrollo actual.

Desde hace más de un siglo el turismo se ha ido transformando en uno de los sectores fundamentales de la actividad económica de cualquier país. En la actualidad, es la rama más dinámica de las economías nacionales y en nuestro caso su poderoso desarrollo en la década de los 90 -etapa en que se priorizó esta actividad- constituyó uno de los elementos protagónicos del proceso de reanimación del país.

Cuando se piensa en turismo la primera idea que se presenta es visitar algún lugar para conocerlo, visitar familiares y amigos, asistir a algún acontecimiento ya sea religioso, académico, deportivo, cultural, etc. Se piensa exclusivamente en el turista; sin embargo, el turismo como actividad, relaciona a diversos grupos que participan con visiones e intereses diferentes.

El concepto de turismo se ha expresado de muchas maneras, según distintos autores; sin embargo se concreta, según Krapf y Hunziker, como: *“el conjunto de relaciones y fenómenos surgidos de los viajes y de las permanencias temporales de las personas*

que se desplazan principalmente por placer o recreación” (Universidad de la Habana, 2005; 1). No puede existir turismo sin desplazamiento en el espacio.

Siguiendo a Boniface y Cooper (Martín, 2003; 11), sería *“aquella actividad que tiene lugar en el tiempo de ocio, que tradicionalmente se ha asociado al ejercicio de viajar, pero que en la actualidad está interrelacionada con el proceso de industrialización moderno y del surgimiento de la sociedad de consumo”*. Por tanto representa una de esas actividades recreativas; pero que también incluye desplazamientos no estrictamente vinculados con el recreo (convenciones, ferias, congresos, negocios, peregrinaciones, etc.), aunque si muy relacionadas con el viaje y los semiocios.

Otra definición de turismo es la que lo refiere como: *“el movimiento temporal de personas con destino fuera del lugar normal de trabajo y residencia, incluyendo las actividades emprendidas durante la estancia en esos destinos y las instalaciones creadas para atender sus necesidades”*. (Martín, 2003; 11). Esta definición sugiere unos focos emisores (una demanda), en los que se presupone una capacidad de gasto para tal fin; unos sistemas de transporte, mediante los cuales se materializa el desplazamiento; y unos focos receptores (una oferta) en los que se precisa la existencia de unos bienes y servicios necesarios para atender no sólo al alojamiento y manutención, sino a tareas como la información y el entretenimiento durante la estancia fuera del domicilio habitual.

Para la Organización Mundial del Turismo (OMT), el viaje turístico comporta una estancia de al menos veinticuatro horas fuera del domicilio habitual. En función de ello se puede dar la definición ajustada a las exigencias de la OMT como: *“el conjunto de actividades y comportamientos llevados a cabo por aquellos individuos que temporalmente y por motivo de ocio, sustituyen su espacio cotidiano por uno nuevo, mediante una interfase que es el viaje, ya sea para disfrutar de los atractivos del entorno o para contemplar elementos contenidos en él, así como el conjunto de empresas y negocios destinados a satisfacer las necesidades tanto elementales como recreativas de dichos individuos”* (Enciclopedia turística ;239); al cual se adscribe el investigador por su visión sociológica y por estar en correspondencia con los intereses y objetivos de la investigación.

Por tanto no se considera turista al inmigrante o a la persona que se desplaza con motivo de realizar un trabajo, aunque si se entiende por turista a el que viaja por motivos de negocios. Además la OMT para concretar el contenido del término turista, parte del nombre genérico de viajeros. Se entiende como tal a: *“todas las personas que realizan un desplazamiento, ya sea por motivos de trabajo, de recreación o de cualquier índole. Si el motivo de desplazamiento es de placer, se les llama visitantes. Los visitantes, a su vez, pueden clasificarse en turistas si pernoctan al menos una vez en el país visitado, y en excursionistas si no permanecen ninguna noche”*. (Martín, 2003; 18).

Pero en torno al fenómeno turístico existe una vieja polémica sobre su clasificación como actividad industrial o de servicios (¿sector secundario o terciario de la economía?). Está claro que se trata de una actividad económica pero ¿dónde se enmarca? Se entiende que el turismo no es una industria, aunque a menudo se la haya descrito como «industria turística» en todas sus variantes de «industria hotelera», “industria sin chimenea” «industria de los viajes», etc., no lo es porque no es un producto industrial, por más que se haya estudiado a partir de sus resultados económicos, como un producto exportable, puesto que la industria es una actividad transformadora que emplea unos recursos que pueden ser materia prima u otros que son productos industriales intermedios. No debe confundirse esto con el hecho de que numerosos productos industriales sean utilizados por los turistas: equipos de deporte, ropa de viaje, maletas, mochilas, lanchas motoras, bicicletas, etc., una lista interminable de productos creados para ser disfrutados en el tiempo libre y de ocio.

Por tanto si el turismo no es una actividad económica de tipo primario, aunque utiliza los atractivos naturales (no los extrae ni los produce), ni tampoco una actividad secundaria (no es industrial o de construcción), se trata pues de una actividad terciaria o de servicios.

La carrera de Licenciatura en Turismo define el concepto de *turismo* como: *“el conjunto de fenómenos y relaciones económicas, psico-sociológicas y medioambientales que se generan entre las entidades vinculadas a los viajes desde el lugar emisor, las entidades proveedoras de servicios y productos en el lugar de*

destino, los gobiernos de los lugares emisores-receptores y las comunidades locales de acogida, con motivo del viaje y estancia de visitantes temporales en un destino diferente a su lugar de residencia habitual”.

Los orígenes del Turismo se remontan a la antigüedad. Se sabe que a los griegos y los romanos les gustaba descansar en el estío en residencias veraniegas. Conocemos los largos viajes comerciales de Marco Polo en el siglo XIII, los de Cristóbal Colón a América, tras su descubrimiento en 1492, y el gusto por los viajes de ‘estudio’ en el siglo XVIII. En la época del romanticismo, Lord Byron, Washington Irving, Stendhal y George Sand, que fueron viajeros incansables, describieron en sus libros los lugares, edificios, leyendas, costumbres y personas de los sitios por los que pasaron, dándolos a conocer a sus coetáneos –cubiertos en muchos casos por una aureola literaria- y despertando en ellos el deseo de emularlos.

Sin embargo, fue el inglés Thomas Cook el primero en concebir el turismo como negocio cuando, aprovechándose de las posibilidades que le ofrecía la reciente creación del ferrocarril, comenzó a organizar viajes por diversos puntos de Europa en 1841.

Los primeros turistas fueron nobles que buscaban descanso y esparcimiento en balnearios y termas, a los que acudían para descansar y mejorar su salud, o a estaciones invernales para disfrutar de sus bellos paisajes y la nieve. Era un turismo minoritario, de élite, que apenas tuvo repercusiones medioambientales.

Poco tiempo después, la burguesía se unió al placer de viajar como ocio. Desplazándose en coche a las más importantes ciudades, se alojaba en grandes hoteles, los *palace*, en los cuales el refinamiento, la diversión y la buena comida eran los atractivos principales. Los centros turísticos de moda eran todavía muy limitados, y su impacto medioambiental no era aún problemático.

Fue ya en el siglo XX cuando el turismo comenzó a atraer a todas las capas sociales, al mejorar el nivel de vida de los trabajadores, los medios de transporte y las infraestructuras necesarias. Tiempo después, al producirse una gran demanda, aparecieron agencias que ofrecieron viajes organizados en los que se incluían el

transporte, el alojamiento y todo tipo de servicios. Años más tarde hicieron su aparición los vuelos charters.

En nuestros días, el acceso a Internet favorece la posibilidad de que el usuario programe sus propias vacaciones con total libertad de itinerarios y contrate personalmente el viaje y el alojamiento, reduciendo considerablemente los gastos, lo que permite a más gente desplazarse a cualquier lugar del planeta.

Todo lo anterior, unido a una mayor expectativa de vida, así como a la demanda de servicios ligados al ocio y la salud, ha hecho que el turismo se haya convertido en un magnífico negocio impensable siglos atrás, cuyas ventajas van a ser innumerables para todos los países, pero también, sus inconvenientes, al haberse masificado.

Entre las causas que han favorecido el crecimiento del Turismo están las mejoras salariales y sociales que lograron los trabajadores a comienzos del siglo XX, recogidas en la Declaración Universal de los Derechos Humanos: el descanso dominical, conseguido a principios del siglo XX; el aumento del tiempo libre disponible al conseguir posteriormente la semana laboral de cinco días, un periodo vacacional de descanso pagado por la empresa y una jubilación, en algunos casos anticipada, con las necesidades básicas cubiertas por el Estado.

Otros factores que también han favorecido el desarrollo turístico son:

- Un tipo de transporte variado, que mejora constantemente su seguridad, confort, velocidad (de coches, aviones, trenes, barcos y trasatlánticos) y precios.
- Las alianzas o acuerdos entre los Estados que facilitan la ayuda automovilística; la creación de consorcios como la Alianza Internacional del Turismo (AIT); el desarrollo de líneas aéreas como la Europa-bus; los fondos de cohesión europea y de desarrollo regional destinados a infraestructuras de la Unión Europea; la disminución de trámites burocráticos para traspasar las fronteras, y la posibilidad de recibir asistencia sanitaria, cuando se precise, en los distintos países.
- El desarrollo del sistema monetario europeo y las facilidades que otorgan los bancos para cambiar moneda o utilizar las diferentes tarjetas de crédito en

prácticamente todos los países, sin necesidad de tener que llevar encima grandes cantidades de dinero en efectivo.

➤ La posibilidad de tener un automóvil rentado que permite gran libertad de desplazamiento y la diversificación del destino final.

Del atractivo al recurso turístico.

Los atractivos turísticos son aquellos elementos que hacen posible que el hombre se motive o se sienta atraído por su importancia o belleza, además pueden ser de tipo material o espiritual, tangible o intangible. En fin, incluyen elementos de la naturaleza y de la sociedad, de los atractivos parten los recursos turísticos que constituyen la base de las motivaciones de los viajes turísticos y que generalmente determinan o influyen fuertemente en la localización de los establecimientos de alojamiento y servicios.

Los atractivos pueden clasificarse como:

➤ De sitio: se denominan por corresponder a lugares a visitar. Pueden ser de carácter natural (por ejemplo: paisajes, cuevas o playas); socio-cultural (por ejemplo: museos, zonas arqueológicas, galerías de arte).

➤ De evento: corresponden a actividades desarrolladas sin una frecuencia inmediata. Se incluyen los eventos deportivos, los festivales culturales y las reuniones (congresos, convenciones, etc.) de carácter variado (científicas, sociales, políticas, etc.)

➤ De actividades: son realmente importantes en el turismo del siglo XXI porque, cada vez más, los turistas quieren disfrutar en la realización de actividades, dentro de ellas, también existe la tendencia a realizar el ocio activo o participativo. Las actividades turísticas pueden clasificarse de diferente modo:

➤ De traslados: existen ahora porque se ha logrado el doble efecto de transportación y disfrute:

Lo más importante a considerar en las actividades turísticas es que, a partir de ellas, se definen las modalidades turísticas que también comúnmente son denominados "*productos turísticos*". Entre las principales modalidades que se desarrollan en el

mundo de hoy se encuentran: Turismo Sol y Playa, Turismo Cultural, Turismo de Naturaleza, Turismo Deportivo y Náutico.

Para que los atractivos turísticos sean disfrutados necesitan de su puesta en explotación, o sea, convertidos en un recurso, el cual dadas las características de su actividad sería clasificado como turístico, y sería definido como el conjunto de componentes naturales o creados por el hombre (antrópicos) que hacen posible las actividades turísticas y la satisfacción de las necesidades de la demanda. Además, abarca los atractivos turísticos, así como los establecimientos de alojamiento y servicios, la infraestructura técnica y de apoyo.

Es el hombre quien puede transformar el patrimonio en recurso. Este último solo existirá si los visitantes muestran interés por él. Los recursos básicos son el soporte de la actividad, siendo su papel el de atraer y fijar la demanda, los recursos complementarios no son suficientes para atraer y fijar la demanda pero contribuyen a diversificar las actividades turísticas.

Se consideran recursos naturales: las costas (playas), las montañas, los valles cárnicos y fluviales, las cuevas, los ríos y lagos, aguas mineromedicinales, flora y fauna. Dentro de los recursos históricos-culturales están: los centros urbanos, las construcciones, sitios históricos y arqueológicos, museos y galerías, folklore y manifestaciones culturales. Los recursos socioeconómicos se denominan a partir de: la población local, ciudades y pueblos, infraestructura social, actividades sociales, zonas agropecuarias y zonas industriales.

El Alojamiento.

El alojamiento ha sido un requisito de los viajes desde que se crearon las primeras rutas del comercio, de las misiones y de las peregrinaciones en Asia y en Europa en la época precristiana. El comienzo de la era del ferrocarril supuso un estímulo para la apertura de hoteles en muchos países de Europa y en otros lugares. Fueron precisamente las compañías ferroviarias las principales promotoras de la construcción de hoteles que se situaban cerca de las estaciones.

Remontándonos a los orígenes de la hotelería, puede decirse que ésta ha existido desde la antigüedad. En su forma inicial, eran las posadas y tabernas las que satisfacían las necesidades básicas de comer, beber y dormir. Las tabernas de la antigüedad, estaban situada cerca de los templos, de donde se llevaban a los animales sacrificados para ser condimentados y después comidos.

En la época de la Roma “dueña” del mundo, las posadas y tabernas florecían en ciudades de descanso como Pompeya y Herculano, al sur de Italia. Posadas y tabernas como **el hoptium, la caupona, la popina, el thermopolium** y otras, se encuentran aún hoy, en condiciones muy similares a las de la época antigua, gracias a la erupción del volcán Vesubio que al enterrar la ciudad con su lava, cenizas y lodo hirviente, hizo posible su preservación hasta nuestros días.

Las *cauponae* y los *hospitii* eran posadas u hoteles que brindaban alojamiento y en algunos casos, un menú a base de vino, pan y carne. Los *thermopolii*, vendían vino en un mostrador, donde también podían encontrarse vasijas de barro con aceitunas, verduras secas, etc. Algunos contaban con un pequeño horno para calentar el agua del “*caldu*” (bebida caliente hecha con vino y agua caliente) y otros, además, con una habitación que se utilizaba como comedor. Los *thermopolii*, pudieran ser considerados como los snack bar de la época actual. La *popina* sólo ofertaba comida caliente, al contrario de los *thermopolii* que ofertaban solamente, refrigerios. Además de alimentos, las tabernas también ofrecían distracciones (juegos, mujeres, etc.)

La hotelería moderna nace a finales del siglo XIX y principios del XX. Existían entonces los complejos hoteleros en balnearios y palacetes de las ciudades más importantes. Con la puesta en marcha de las primeras “marcas hoteleras” con trascendencia internacional (Mallorca, San Sebastián, etc.) aparecen “los hoteles” como alojamientos destinados a prestar servicios de “continuación” de los grandes complejos, palacios, fincas, etc. de la alta burguesía, intelectuales y políticos de alto rango que buscaban en estos lugares, no sólo el espacio adecuado para satisfacer sus necesidades, sino “el servicio” al que estaban acostumbrados.

El alojamiento es, el subsector más grande y omnipresente dentro de la economía del turismo. Salvo en muy contadas excepciones, los viajeros necesitan un lugar donde

poder descansar y recuperar fuerzas durante sus desplazamientos por un destino turístico o durante su estancia en el mismo.

Existe una gran diversidad en el tamaño, el tipo y la organización del alojamiento, lo que hace que nos encontremos ante un sector extremadamente heterogéneo. Es precisamente esta diversidad la que le otorga a cada tipo, determinado grado de importancia, nunca uno menos que el otro, que contribuyen tanto al turismo internacional, como nacional.

Cada uno de las tipologías de alojamiento, según sus categorías y prestaciones, atraerá a un tipo de turista definido que determinará a su vez la tipología de turismo de la zona. Por ejemplo, si un lugar apuesta por el turismo de élite, deberá ofrecer casas campestres, caseríos, masías, cabañas, etc.

En cuanto al establecimiento de alojamiento turístico pueden encontrarse definiciones que reflejan diferentes enfoques, sin embargo, observaremos que todas van a encerrar palabras claves comunes. Las mismas, se fundamentan en la propia terminología que comúnmente se utiliza dentro del sector, así como, en el marco conceptual internacional.

Se puede encontrar, por ejemplo, la definición dada en la norma internacional ISO 18513 “Servicios Turísticos- Hoteles y otros tipos de alojamiento turísticos- Terminología”, 2003, primera edición, que plantea que es la *provisión de al menos una cama y servicios o facilidades sanitarias.*”

Sin embargo, a pesar de lo que establece esta norma, los organismos rectores del turismo en los diferentes países, establecen sus propias definiciones. Así tenemos que, por ejemplo, la Secretaría de Turismo de México define al establecimiento de servicios hoteleros como:

“...el inmueble en el que se ofrece al público el servicio de alojamiento en habitación... Es el establecimiento de hospedaje que presta servicios de alojamiento al viajero, ofreciendo habitaciones u otro acomodo para pasar la noche, pero este servicio cuenta con un número de plazas superior a un mínimo determinado, para colectivos de personas que sobrepasan a una sola unidad familiar, y dispone de una

administración de tipo comercial.....” (Fracción VII del Reglamento de la Ley Federal de Turismo).

En el caso de Cuba, la NC-127:2001, (que sustituye a la NC 87-44:93) ofrece una definición de establecimiento de alojamiento turístico, que instituye el mismo como la instalación destinada a prestar servicio de hospedaje mediante pago, por un período no inferior a una pernoctación.

El desarrollo del turismo en la última mitad del siglo XIX precisó la necesidad de una mejora en cuanto a las normas de funcionamiento de los establecimientos de esa época, (posadas). Se establecieron entonces normas mínimas donde el cliente podía identificar las características específicas del establecimiento.

Aparecen entonces, los llamados: “Sistemas de Clasificación de establecimientos de alojamientos”.

Estos son realmente sistemas de evaluación que surgen a partir de las giras de asociaciones de automovilistas y ciclistas, los que comenzaron a listar aquellos establecimientos que eran susceptibles de ser recomendados a sus miembros, dadas las facilidades que ofrecían en correspondencia con las necesidades de este tipo de cliente.

Se originaron entonces sistemas de Evaluación como el AA y el Michelin, así como otras guías dirigidas a este fin.

En este sentido, también encontramos clasificaciones en la tipología de los establecimientos que son más o menos amplias, pero con una gran coincidencia en los elementos principales de la misma.

Así encontramos, que existe un número de países, que clasifican sus instalaciones de alojamiento en: Hotel, Motel, Villas, Cabañas y similares, Bungaloes y Suites.

El sistema británico, es bastante amplio en su clasificación, por lo que, además de reconocer las anteriores tipologías, incorpora otras como:

Casas rurales: Ubicados generalmente en espacios naturales alejados de las ciudades y caracterizados por una atmósfera relajada e informal.

Casas de pueblo: hoteles pequeños con un servicio de cuarto de alta calidad y comedor familiar, ubicados en lugares apartados pero asociados a áreas donde abundan los restaurantes.

Casas de huésped: hoteles pequeños y privados que son incluidos en esta categoría cuando no ofrecen todos los servicios que se requieren para considerarlos un hotel lo que no implica que éstos alojamientos sean inferiores, sólo que son diferentes.

Algunas de estos establecimientos ofrecen sólo la cama y el desayuno, por lo que los clientes deben procurarse la alimentación de la tarde y nocturna fuera del mismo.

Granjas: son instalaciones relativamente baratas y confortables, con una apropiada alimentación. Algunas son granjas en pleno funcionamiento, donde al cliente se le permite a veces su participación activa o contemplativa, en las actividades de la misma.

Tabernas y Posadas: Las conocidas posadas tradicionales con la existencia de una ambiente agradable y sociable, y la conocida cerveza y comida de taberna. El desayuno y el servicio de comidas en horas autorizadas, son un imperativo de este tipo de establecimiento.

Otros países, incorporan además, el Hostal, Camping y los Complejos.

En nuestro país, la norma NC-127:2001, mencionada anteriormente, define primeramente, el concepto de Tipos de Establecimientos, el cual plantea que es *la clasificación de las distintas variantes de alojamiento atendiendo a sus características esenciales*.

Para esta norma, los tipos de establecimientos son:

HOTEL: Establecimiento que presta el servicio de hospedaje en unidades habitacionales amuebladas, cuenta con servicio de recepción, servicio sanitario privado, servicios de alimentos y bebidas y otros servicios adicionales.

APARHOTEL: Establecimiento que presta el servicio de hospedaje en apartamentos amueblados, cuenta con servicio sanitario privado, cocina debidamente equipada, con servicios de alimentos y bebidas y otros servicios adicionales.

VILLA: Establecimiento que presta el servicio de hospedaje y que puede estar compuesto por un conjunto amueblado de habitaciones, cabañas o bungaloes, casas y /o apartamentos, con no más de tres niveles de altura y áreas de servicios comunes, servicios de alimentos y bebidas y otros servicios adicionales.

MOTEL: Establecimiento que presta el servicio de hospedaje en habitaciones amuebladas, generalmente ubicado fuera de las zonas urbanas, cerca o junto a carreteras o autopistas, cuenta con estacionamiento para cada habitación contiguo o próximo ésta y servicio sanitario privado, pudiendo brindar o no algún servicio de alimentos y bebidas.

HOSTAL: Establecimiento de alojamiento turístico ubicado en edificio existente o de nueva planta, con valor histórico, cultural y/o arquitectónico que destaca atributos del mismo y/o del entorno, el cual presta servicio de hospedaje en unidades habitacionales amuebladas, cuenta con servicio de recepción, servicio sanitario privado, servicio de alimentación ligera y podrá contar o no con restaurante. (Primera versión de la NR 01:2003)

No obstante que el auge del turismo fomentó la aparición del hotel en grandes dimensiones, predominante en la hotelería de muchos países, en la actualidad se manifiesta nuevamente un ascenso en la preferencia de ciertos segmentos por los llamados hostales, determinada entre otros factores, por la búsqueda de una relación más cálida y personal con la comunidad anfitriona.

El término de casas particulares también llamadas hostales, empezó a ser utilizado en el sentido de "alojamiento privado" en 1997, cuando el gobierno cubano permitió a los

cubanos alquilar habitaciones en sus casas o apartamentos a los turistas, ofreciendo a las familias cubanas nuevas fuentes de ingresos.

Una casa particular es básicamente un establecimiento privado de una familia cubana que ofrece servicio de alojamiento a turistas por lo cual generalmente cobran precios muy económicos. La mayoría de ellos además del servicio de renta ofrece otros servicios como cenas, lavandería, guías turísticos, clases de baile y español, etc. En general bajo este término de "Casa Particular" se pueden encontrar casas completas, apartamentos, habitaciones dentro de un hogar (compartido con una familia cubana), mini-apartamentos o habitaciones con entrada independiente.

Se considera un tipo de pensión típicamente operado, de una residencia familiar donde los huéspedes pueden ser alojados en la noche en habitaciones privadas (que pueden o no estar equipadas con baños privados). El negocio puede ser operado ya sea como ocupación principal o como una fuente secundaria de ingresos, y el personal que lo atiende generalmente consiste en el propietario de la casa y los miembros de su familia que viven allí.

Las habitaciones son muy limpias en general y se adaptan a las normas turísticas. La oferta básica de alojamiento es una habitación climatizada, con una cama, un armario, una pequeña mesa y un baño privado. Otras características encontradas pueden ser nevera, teléfono, reloj y televisor. Generalmente ofrecen alojamiento para no más de 6 personas.

Las casas particulares tienen ventajas sobre otros tipos de hospedaje:

- ❖ Los clientes pueden desarrollar rápidamente relaciones de amistad con los propietarios de la casa, además de que se involucran profundamente en la cultura del país. Antes de que el turista se de cuenta, será considerado parte de la familia con la cual se está hospedando.
- ❖ El huésped, por lo general disfruta de una atmósfera pura, libre, tranquila, se siente como en su propia casa, y podrá invitar a más amigos.
- ❖ Las casas particulares son mucho más económicas que los hoteles.

❖ Al alquilar una casa particular, los clientes contribuyen directamente a mejorar el nivel de vida de una persona o familia cubana.

En nuestro país los hostales surgen a manera de alternativa de los propietarios para obtener ingresos relativamente elevados en comparación con la media del pueblo cubano.

Debido a la situación económica que tenía el país, muchos propietarios decidieron acondicionar algunas habitaciones de sus casas (por lo general muy espaciosas) para rentarlas a turistas extranjeros, servicio que cobran a un precio mucho más económico que el de una habitación en cualquiera de los hoteles del país, a la vez que ofrecen servicios de excelencia, con habitaciones exquisitamente decoradas y todas las comodidades necesarias para una feliz estancia. Pero es sin dudas el trato personalizado que se le brinda al visitante y la posibilidad de acercarse al pueblo cubano lo que hace de los hostales una opción muy atractiva de hospedaje.

A diferencia de otros negocios particulares en la isla, rentar habitaciones a turistas extranjeros se empezó a regular estatalmente solo desde el año 1997, -antes de esta fecha no se pagaban impuestos-, a través de estrictos controles. Sin embargo los propietarios hacen lo posible para mantener el negocio pues es uno de los más lucrativos en estos momentos en el país.

1.2. Turismo Cultural.

A lo largo de los siglos, el hecho de viajar, motivado por la necesidad, el placer, la curiosidad o la religiosidad, ha llevado a muchas personas a ir de un sitio a otro descubriendo gentes, paisajes y costumbres nuevas. Aunque parezca aventurado, se puede decir que ya en las culturas griega y romana existía un cierto turismo cultural, como lo prueban algunos escritos y guías de viajes. Así, Herodoto, en su Libro I de las Indagaciones habla de la ciudad de Babilonia y la describe como una ciudad monumental donde se encontraba la famosa Torre de Babel.

Entre los romanos también tuvo especial importancia el valor del viaje como medio de satisfacer la curiosidad por conocer lugares exóticos y sorprendentes, en un momento en que las vías de comunicación existentes comenzaban a facilitar la movilidad de los ciudadanos más pudientes, como puede verse en la Historia Natural de Plinio el Viejo.

Pero también las guerras de conquista y las misiones diplomáticas servirían al ejército romano para realizar viajes de placer y de carácter religioso. Era evidente que los romanos frecuentaban los templos y santuarios, alternando estas visitas con las fiestas y los baños termales que poseían en sus grandes villas y que el mismo Ovidio cita en su obra *Ars Amandi*.

Durante la Edad Media se revaloriza el viaje religioso a través de la evangelización del cristianismo y de las peregrinaciones a los Santos Lugares, tanto cristianos como islámicos y budistas. Numerosos viajeros describirían con todo tipo de detalles los monumentos históricos, las costumbres y las prácticas religiosas, abriendo sus misterios a las gentes que quedan sorprendidas ante la diversidad de datos novedosos que se le ofrecen.

Sin embargo, los lugares relacionados con la historia del cristianismo los más frecuentados y comentados con un fin didáctico y doctrinal. Roma, Constantinopla, Capadocia, Antioquia, Jerusalén, Egipto, etc. El precedente más claro del turismo cultural, se encuentra en el siglo XVIII con la aparición del Grand Tour, entendido como la visita realizada por los aristócratas británicos, a los lugares históricos, artísticos y naturales más destacados del continente europeo, con especial incidencia en la península itálica. Estos viajes eran auténticos recorridos turísticos culturales.

A lo largo del siglo XIX, la relación entre el patrimonio cultural y el turismo se hace más evidente. Se abren nuevos museos, lugares significativos de la historia nacional y sitios naturales para que sean visitados por el público. Con los descubrimientos del motor a vapor y del ferrocarril el turismo de masa va tomando cuerpo.

El estudio de las motivaciones turísticas revela una infinita gama de recursos que pueden ser objeto de planificación. Esta variedad, no obstante, puede ser agrupada en dos grandes categorías: los atractivos naturales y los atractivos socioeconómicos y culturales.

La OMT define turismo cultural como aquel cuyos atractivos son estudios culturales, arte, festivales, monumentos, sitios históricos o arqueológicos manifestaciones folclóricas o peregrinaciones (BARRETTO, 2000: 20).

En la década de los años noventa del siglo XX, la práctica del turismo cultural en las ciudades históricas ha aumentado considerablemente variando no solo cuantitativamente sino también en la heterogeneidad de los visitantes. Igualmente que la centena, las ciudades históricas despiertan de alguna manera del sueño en que las había sucumbido el Turismo de Sol y Playa.

Es importante retomar algo de lo que se había hablado con anterioridad, y es la gran responsabilidad que implica para los actores sociales encargados de la gestión turística, convertirlas en productos turísticos, ya que deben estar conscientes que además de los grandes beneficios se deben correr muchos riesgos que si no se controlan constantemente pueden ocasionar una catástrofe y destruir la ciudad, como son el aumento de la carga peatonal, la desaparición del equilibrio de la vida urbana, el deterioro del medio ambiente e incluso la desaparición del patrimonio tanto tangible como intangible.

Las ciudades históricas han encontrado en el Turismo Cultural el espacio donde ser ellas mismas, el galán al que le mostrarán sus más preciados tesoros, o simplemente al atrevido y aventurero forastero que se adentrará en los lugares donde nadie se ha atrevido llegar. El turismo cultural y las Ciudades Históricas, son sin lugar a dudas un feliz matrimonio, con sus altas y con sus bajas pero con tal grado de compenetración que cualquier elemento que rompa con su armonía provoca irremediablemente la muerte de uno de los dos.

Hoy en día existe un mercado cada vez mayor que demanda turismo cultural, pero a pesar de ello no existe coherencia, sino más bien un desajuste entre las necesidades expresadas por los mercados (la demanda), los recursos potenciales existentes (lo que podría ofrecer) y la realidad del recurso puesto en valor como oferta turística cultural (la oferta).

Estudios realizados en España (Turismo Cultural, TURERESPÑA 2001), indican que sólo el 8% de los viajes que se realizan a ese país como destino turístico tienen una motivación cultural. Si a esta cifra, añadir que España es el segundo país en patrimonio histórico-artístico y además es el país que cuenta con más conjuntos patrimoniales distinguidos por la UNESCO como Patrimonios de la Humanidad, se

puede deducir rápidamente que el camino por recorrer en este ámbito es largo y complejo.

El turismo cultural al igual que otras actividades turísticas, ha de estar en constante evolución y adaptación a las nuevas demandas turístico-culturales que surjan. A partir del concepto de Parque Temático, tan popular hoy en día, se ha empezado a desarrollar una nueva definición de producto turístico-cultural basado en la tematización, el espacio y el patrimonio, que permite presentar una oferta turística muy competitiva y muy adaptada a los nuevos tiempos.

En los últimos años el Turismo Cultural ha cobrado cierta relevancia en aquellas zonas que han visto limitados otros tipos de turismo tales como: *sol y playa*, *deportivo*, etc. atendiendo al comportamiento internacional de la megatendencia demográfica relacionada con el envejecimiento de la población, cada vez se hace mayor el número de turistas que solicitan esta modalidad de Turismo.

Este tipo de turismo precisa de recursos histórico-artísticos para su desarrollo. Es más exigente y menos estacional. Entre sus variantes podemos citar:

- Urbano: desarrollado en ciudades principalmente en aquellas que son Patrimonio de la Humanidad. Clientes de nivel cultural y poder adquisitivo alto.
- Monumental: vinculado exclusivamente a monumentos histórico-artísticos que pueden estar alejados de núcleos de población importantes.
- Arqueológico: vinculado a yacimientos y sitios arqueológicos que pueden estar alejados de núcleos de población importantes.
- De compras: vinculado a las compras a buen precio o exclusivos. Incluye artículos de lujo, arte, artesanía y artículos de uso común.
- Etnográfico: vinculado a las costumbres y tradiciones de los pueblos. En algunos casos cercano al turismo ecológico.
- Etnológico: vinculado a los vinos de una zona, tabaco, café.

La ciudad como Destino Turístico

La ciudad puede ser mirada y vivida de muy diversas maneras. Como bien cultural que acumula y recrea tradiciones, costumbres, formas de relación; y sirve de acumulador de productos culturales y conservadores de memorias. Como bien social que ha desarrollado una alta capacidad de producir y poner en circulación bienes y servicios tanto públicos como privados, los cuales dan soporte a la existencia y reproducción de los seres humanos. Como bien físico que comporta una determinada distribución de espacios, infraestructura y mobiliarios en los cuales se desarrolla la tensión entre el recinto de lo público y el de lo privado.

El autor reconoce como ciudad lo referido por Manuel Castell al designarla como: *“el lugar geográfico donde se instala la superestructura político administrativa correspondiente a una sociedad en que las técnicas y las condiciones materiales (medio ambiente, población) han posibilitado la diferenciación del producto entre reproducción simple y ampliada de la fuerza de trabajo.”* (Vázquez, Dávalos: 2000: 14)

La ciudad no es un todo homogéneo; la necesidad de plantear experiencias de conocimiento y valoración diversificadas y de calidad, implican la consideración de los factores diversos que confluyen en la ciudad-territorio: el centro histórico, los barrios históricos, los ensanches de la ciudad, los barrios periféricos organizados en torno a diferentes factores aglutinantes, las cercanías, los parques metropolitanos, las ciudades satélites cercanas, etc.

Lo que atrae a los visitantes a las ciudades está relacionado con: la cultura (patrimonio urbano-arquitectónico, monumentos y sitios, exposiciones, festivales, espectáculos entre otros), el deporte (acontecimientos deportivos), las visitas a familiares y amigos, la satisfacción personal, las compras, los negocios y la gastronomía.

La ciudad como centro de actividades de ocio depara potencialmente elementos básicos: lugares específicos que ofrecen actividades orientadas hacia el ocio (culturales, diversiones, espectáculos, fiestas, grandes acontecimientos), basadas en los recursos del medio urbano (elementos históricos, edificios y monumentos, objetos de arte, plazas y parques, infraestructura, costas urbanizadas, entre otras).

Entre las ciudades son susceptibles de atracción las capitales, las ciudades históricas, los centros culturales o de arte, ciudades industriales o comerciales, las de juego y ocio, los centros educativos, los centros de salud o ciudades de playa.

Sus combinaciones limitadas o amplias jerarquizan su atraktividad. Pero actualmente las condiciones urbanas que mejor contribuyen a su atraktividad y aptitud como destino potencial o actualmente exitoso refieren además de los recursos en sí, a la calidad ambiental, estructural, funcional y paisajística en sí y en relación con su entorno; y sus condiciones favorables a nivel socioeconómico, ambiental y político, en el sentido amplio.

La construcción de la ciudad es una forma de apropiación de la naturaleza “originaria”, apropiación que puede ser racional o irracional. La ciudad como producto cultural es un modo de compatibilización entre las demandas sociales, la oferta de la naturaleza y los recursos tecnológicos productivos. Con la irracionalidad ambiental se afecta la “naturaleza originaria”, con la desidentificación cultural se afecta la integridad cultural; la irracionalidad ambiental afecta la calidad del aire y del agua; con la congestión se afectan los niveles de ruido aceptables, la percepción del paisaje y la fluidez de movimientos.

Lo innegable es que las ciudades ocupan un lugar importante en las tendencias actuales del turismo sin obviar la influencia del proceso de la globalización. Su crecimiento, concentración económica y científica, contexto medioambiental en que se encuentran enclavadas y la riqueza sociocultural que albergan, las convierten en destino turístico por las más diversas razones: estudios, negocios, actividad científica, ocio, entre otras. En el mundo existen un sinnúmero de ciudades con atractivos turísticos dispersas en todas las áreas geográficas. Una muestra de ellas es:

❖ Nueva York: ciudad mas cosmopolita de los Estados Unidos de América (EUA) con una impresionante urbanización, museos, galerías de arte. La principal estación ferroviaria del país. Importantes rascacielos. Se destacan la Estatua de la Libertad, la Universidad de Columbia y centros culturales de Opera, Ballet y Teatro en Broadway.

❖ Río de Janeiro: segunda ciudad de Brasil, centro cultural y turístico, comercial, balnearios espacios libres entre playas y montañas (Copacabana e Ipanema), en un Pan de Azúcar se encuentra el Cristo de Corcovado.

❖ París: capital de Francia, llamada “*ciudad luz*” por sus instituciones culturales. Se destacan las áreas libres (Campos Eliseos, Las Tullerías), jardines botánicos, el Arco de Triunfo, la Opera de París, la Torre Eiffel, la Catedral de Notre Dame.

❖ El Cairo: capital de Egipto, junto al delta del Nilo, capital de las antiguas civilizaciones egipcias, muy cerca de las pirámides, mezcla de arquitectura del pasado y el presente, ciudades musulmanas mas antiguas y museos con colecciones de la época de los faraones.

Ciudades turísticas cubanas.

Cuba no permanece al margen del contexto descrito. La presencia de la actividad turística en la Isla, consolidada por el redimensionamiento económico que tiene lugar a principios de los años 90, hace que el turismo se convierta en una de las principales fuentes de ingreso de divisas, que desde entonces, conlleva a una creciente participación del medio urbano en los destinos de la rama.

Así, las ciudades cubanas se convierten en receptoras de actores sociales con una cultura y una forma de vida diferentes, por lo que dichos elementos, unidos a la construcción y reconstrucción de la infraestructura turística, inciden en la imagen que del contexto urbano tienen sus habitantes, así como en el uso que hacen del espacio. De ahí que el análisis de la influencia del desarrollo del turismo en la estructura urbana se ha convertido en uno de los temas centrales de discusión entre los académicos, que desde la óptica de múltiples disciplinas, lo analizan como importante reto al desarrollo.

Cuba es un destino en el Caribe que cuenta con significativos atractivos históricos y culturales, ecológicos y paisajísticos, ciudades y balnearios minero-medicinales que le dan una diversidad que la perfila como un destino de interés para amplios sectores del mercado turístico y para un amplio espectro de intereses y edades entre los viajeros.

Las principales ciudades cubanas poseen la infraestructura suficiente para dar respuesta a la demanda creciente del turismo. Desde el punto de vista de las comunicaciones y el transporte, estas poseen los principales medios de acceso. El transporte aéreo cuenta con una red aeroportuaria que enlaza a once ciudades del país. A través del mar se conectan las ciudades portuarias.

El transporte por carretera esta garantizado para todas las ciudades del país, incluso a las de más difícil acceso, por lo que es el más utilizado por los turoperadores, además de emitir una línea (VIAZUL), con su estación central en la capital la cual es muy funcional pues enlaza las principales ciudades y la capital con horarios exactos, confort aceptable y precios económicos. De manera individual se puede acceder a este servicio a través de alquileres de autos y taxis. entre las principales ciudades con valor turístico encontramos:

- ❖ La Habana: Capital de Cuba y sin dudas también el principal destino turístico de ciudad. Una bella ciudad frente al Estrecho de la Florida que concentra atractivos de todo tipo: magníficas playas en el este y el oeste, hoteles y restaurantes para todos los gustos y economías, marinas y centros para la concentración en La Habana Vieja, declarada Patrimonio Mundial de la Humanidad por la UNESCO, instalaciones para el desarrollo de convenciones, una rica vida cultural y gran variedad de instalaciones recreativas y nocturnas que unidas a la proverbial alegría del cubano le dan un atractivo extra. Práctica de deportes náuticos, valores arquitectónicos e históricos.

- ❖ Varadero: El famoso balneario de Varadero es el complejo turístico más grande del Caribe y es de hecho un verdadero oasis para los miles de turistas que visitan el archipiélago cubano. Presenta varios sitios de interés histórico, cultural y ambiental, como *la Cueva de Ambrosio, el Museo de Varadero, el Centro Cultural “La Comparsita” (espectáculos y música cubana), la Galería “Arte, Sol y Mar”, el sendero ecológico, etc.*

- ❖ Cienfuegos: Conocida como la Perla del Sur debido a su ubicación geográfica y a su riqueza arquitectónica de estilo neoclásico, por lo que se incluye en el listado de Patrimonios de la Humanidad que ostenta la más grande isla del Caribe, al concedérsele por la UNESCO a su centro histórico cultural. El contexto de la bahía es

un extraordinariamente atractivo debido a las grandes poblaciones de mangles y refugios naturales de avifauna autóctona.

❖ Santa Clara: capital de la provincia de Villa Clara, fundando en 1689 por colonos procedentes de San Juan de los Remedios. Su potencial científico e industrial la convierte en una de las ciudades más importantes de Cuba. En ella se llevó a cabo la batalla que dio el triunfo definitivo a la revolución de 1959, dirigida por Ernesto Ché Guevara cuyos restos reposan en el mausoleo ubicado en la plaza que lleva su nombre.

❖ Santiago de Cuba: capital de la provincia del mismo nombre; ubicada a orillas de la bahía de Santiago de Cuba, que constituye un puerto natural excelente Fundada en 1514 por el Adelantado Don Diego Velázquez de Cuéllar, fue la primera capital de la isla, desde su puerto saldrían las primeras expediciones hacia el continente americano, entre ellas la de Hernán Cortés y la de Juan de Grijalva. El castillo de San Pedro de la Roca, fue declarado por la UNESCO, Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1997. Sede de la Universidad de Oriente, del Colegio Santiago y del Seminario San Basilio el Magno. Se le denomina cuna de la revolución cubana y ostenta el título de *“Ciudad Héroe de la República de Cuba.”*

❖ Baracoa: “ciudad primada de Cuba” por ser la primera villa fundada por los colonizadores españoles en 1512. Don Diego Velázquez, la nombró Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa. Está situada en el extremo oriental de la isla, en la provincia de Guantánamo. Situada en las costas del Atlántico, fue asentamiento precolombino, como muestran los restos indígenas encontrados en las cavernas de Maisí. Sede del primer obispado en Cuba, hasta su traslado a Santiago de Cuba, en 1523, fue también el punto donde desembarcaron Antonio y José Maceo, el 1 de abril de 1895, para iniciar la Guerra de Independencia.

Por último es preciso apuntar que uno de los aspectos que caracterizan a las ciudades cubanas es su trama urbano, de calles largas, estrechas y convergentes, además de la construcción religiosa, compacta y volumétrica, y otras edificaciones puntuales que se destacan por sus singulares elementos de arquitectura tradicional.

1.3. La cultura. Origen y Concepciones.

En nuestros días, al hablar del concepto cultura en ocasiones, parece que se sabe la lucidez sobre el mismo. A pesar de ello, se presentan variadas concepciones entorno a este polisémico concepto, existen criterios sólidos que permiten un acercamiento por la fuerza con que es tratado por los diferentes saberes (política, arte, pedagogía, filosofía).

La palabra cultura proviene del latín; cultura, cuya última palabra trazable es colere, con un amplio rango de significados: habitar, cultivar, proteger, honrar con adoración. En general, el concepto de cultura es usado, al referirnos a la suma de conocimientos compartidos por una sociedad que utiliza en la praxis a guardar en la mente de sus intelectuales. Es decir, al cúmulo de conocimientos que posee acerca del mundo o del universo, incluyendo las artes, las ciencias exactas (matemática, física, química, etc.), las ciencias humanas (economía, psicología, sociología, antropología, etc.) y la filosofía.

La cultura es el resultado de un proceso histórico que transcurre junto al proceso de surgimiento y desarrollo del hombre como ser social. Sus orígenes son sumamente remotos, comenzando por la significación del trabajo en el desarrollo biológico y social del hombre en las sociedades pre-clasista. La cultura está presente en el afán de estos grupos por transmitir y acumular, a largo plazo, las experiencias de los mismos.

El interés por estudiar la cultura como un fenómeno objetivo surge en los tiempos modernos, impulsado por las relaciones mercantiles. En Europa se encontraban elementos para una teoría de la cultura en la época de la conquista de América que conmovió la economía, específicamente de España, y provocó el rápido contacto con multitud de pueblos de diferentes y desconocidas costumbres, pueblos que si querían explotar, gobernar y convertir a la religión cristiana.

En esos tiempos, la noción del mencionado término se limitaba a determinados aspectos de la cultura espiritual, sobre todo, la ciencia, la tecnología y las artes. El uso del vocablo cultura se va comentando, pero referido generalmente a personas cultas. Los aspectos ideológicos-sociales y de cultura material se irían integrando al concepto con el desarrollo del régimen burgués en los siglos siguientes.

El análisis del fenómeno cultural avanza y se da a conocer en el siglo XVIII, con el pensamiento filosófico y el movimiento intelectual generado por el Iluminismo. Este se expresó principalmente en los países que no habían tenido su revolución burguesa, sobre todo Francia, donde estaba a punto de producirse. De esta forma, el concepto de cultura se gestaba entre intelectuales que tenían que depender del absolutismo monárquico y lo aborrecían. Apreciaban los logros de los países bajos y de Inglaterra. Para los iluministas esos logros constituían el progreso, la civilización y la cultura de un país.

Se puede encontrar entonces, en los iluministas, una concepción bastante adelantada de cómo la sociedad y la cultura forma a los seres humanos y desarrollan en ellos sus facultades.

El concepto de cultura evoluciona en el período que media entre la Revolución Francesa (1789) y la Comuna de París (1871). En esta etapa, este se desarrolla sobre todo en Alemania, dividida en varios estados monárquicos. En el período de la filosofía clásica alemana, del avance de los estudios etnológicos y del nacimiento del marxismo.

En general, para los pensadores pre marxistas, la cultura era considerada como un don atribuido o no, a determinadas personas, o como un conjunto de riquezas materiales o espirituales de determinados pueblos. Teniendo como principal limitación la no comprensión del carácter eminentemente social de la esencia humana y por tanto, de la cultura.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, y de manera creciente en el siglo XX, las academias de los países capitalistas han llegado a estudiar la cultura como algo de hecho externo al hombre. Esta corriente tuvo al hombre como su centro de atención, constituyendo así, los modernos estudios de antropología cultural. La palabra cultura se aplicaba al progreso social, se consideraba como un desarrollo orgánico.

Los fundadores del marxismo encontraron en la teoría social, heredada del Iluminismo, una concepción idealista y envejecida. Marx y Engels no se situaron en el campo de la teoría de la cultura, se nutrieron de la gran tradición alemana que culmina en Hegel y

del pensamiento progresista inglés y francés en los campos de la economía y la política.

La teoría marxista-leninista de la cultura se asienta en una fuerte base metodológica, demostrada en la práctica social. Reconoce el carácter cambiante de la cultura en la teoría de la revolución social, denunciando su carácter clasista.

Según el (Diccionario filosófico, 1985:98) la cultura puede definirse como “el conjunto de valores materiales y espirituales creados y que se crean por la humanidad en el proceso de la práctica socio histórica que caracteriza la etapa históricamente alcanzada en el desarrollo de la sociedad”. Está contenida en los instrumentos de trabajo, en la tecnología creada y desarrollo en los conocimientos, y las habilidades transmitidas de una generación a otra, en el proceso de desarrollo de las fuerzas productivas, en las tradiciones y modos de vida (Roque, et al., 2001).

Es también vista como *“El conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan una sociedad o grupo social. Ella engloba además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias”* (Conferencia Intergubernamental, marzo-abril, 1992).

A pesar de que nuestro apóstol José Martí no da una definición de cultura, según los escritos consultados por los estudiosos de su obra, posee un valor que aporta al tema por la dimensión del proyecto martiano de liberación y soberanía nacional y su contribución al arte de hacer política, planteado por Armando Hart en la Conferencia Magistral XVI en el Congreso Nacional de Historia.

Al haberse referido al concepto de cultura es necesario tomar en consideración los principios teóricos abordados por el Dr. Pablo Guadarrama (1990), en su libro *“Lo universal y lo específico en la cultura”*.

Para ello es preciso asumir la diferenciación entre la cultura material y la cultura espiritual, a pesar de la unidad dialéctica que existe entre ellas. Ambas deben tenerse en cuenta como formas de producción social, en la que una de ellas, la material, tiene una función determinante, en última instancia la clase poseedora de los medios de

producción material tiene la posibilidad de inculcar a las demás clases sus valores sociales y de crear modelos de cultura espiritual.

Es favorable señalar del concepto anterior, que toda manifestación de la cultura, sea material o espiritual, posee un carácter clasista. Debe hacérsele presente además en el análisis de la cultura, la historicidad de los fenómenos culturales. Quiere esto decir, que no se debe tomar sólo en consideración la promoción económico-social, sino también, la época histórica, la región del mundo, el país y las circunstancias particulares en la historia del pueblo, agente del proceso cultural en cuestión.

El concepto de cultura expresado por el Dr. Guadarrama, señala que cultura es “en sentido general, como todo el producto de la actividad humana, incluyendo también al hombre mismo como sujeto histórico como parte de su producto” (Guadarrama y Pelegrín, 1990:67).

Este concepto, a pesar de poseer un fundamento filosófico Marxista-Leninista, no hace alusión de manera explícita a la cultura popular tradicional, pero, reconoce el protagonismo del hombre como centro de la cultura, donde juega un papel activo. De esta forma la cultura es asumida, desde la perspectiva del hombre como sujeto actuante.

La cultura popular tradicional.

La UNESCO en coordinación con la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe, adoptan el término de cultura popular tradicional en identidad a «patrimonio inmaterial» y lo define como:

El conjunto de creaciones que emanan de una comunidad cultural fundada en la tradición, expresada por un grupo o por individuos y que reconocidamente responden a las expectativas de la comunidad en cuanto a expresión de su identidad cultural y social; las normas y los valores se transmiten oralmente, por imitación o de otras maneras. Sus formas comprenden, entre otras, la lengua, la literatura, la música, la danza, los juegos, la mitología, los ritos, las costumbres, la artesanía, la arquitectura y otras artes (Guanche, 2003: 10).

En reunión efectuada el 19 de marzo del 2002, en las Islas Baleares, por los ministros de cultura, donde Cuba estuvo representada, se acordó reajustar el anterior concepto a las características culturales de cada nación, por lo que la mayor de las Antillas asume el siguiente postulado:

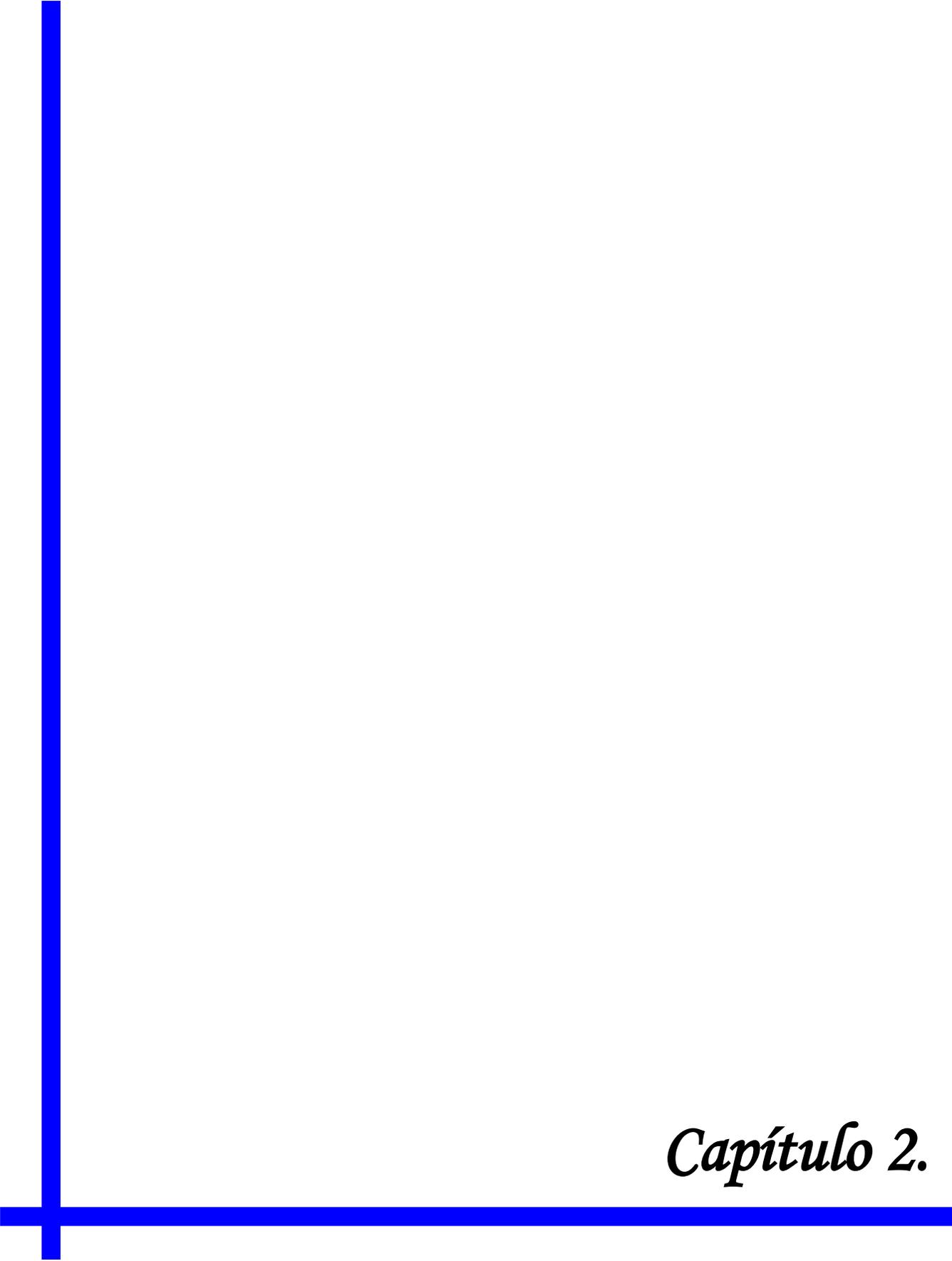
La cultura popular y tradicional incluye todo lo que hace referencia al conjunto de las manifestaciones culturales, tanto materiales como inmateriales, como son la música y los instrumentos, los bailes, la indumentaria, las fiestas, las costumbres, las técnicas y los oficios, la gastronomía y los juegos, los deportes, las danzas rituales o religiosas, las representaciones, las creaciones literarias, así como todas aquellas otras actividades que tienen carácter tradicional y que han sido o son populares.

El Dr. Manuel Martínez Casanova, enriquece la teoría al asegurar que la cultura popular tradicional engloba cuatro aspectos de vital importancia. En primer lugar la Literatura Oral, con su poética, narrativa y lingüística. En segundo lugar la Cultura de Socialización, donde se encuentran las fiestas, teatro, música, danzas e instrumentos musicales, indumentaria, mascarar, juegos y la familia. En tercer lugar la Cultura Ergológica que encierra la cocina, transporte, arte popular, artesanía, oficios y formas tradicionales de producir y crear. Por último la Cultura Mágico-Religiosa que incluye la magia, religión, medicina popular, creencias y supersticiones. Reflexiones a la que se

acoge el investigador para la confección de la presente memoria escrita, por responder la misma a uno de los objetivos de nuestra investigación.

En la historia y la cultura cubana la cultura popular es determinante, la conciencia individual, colectiva y nacional, constituyen los niveles sucesivos de la cultura popular tradicional cubana que puede alcanzar el estadio de una conciencia universal, consonante con la afirmación de nuestro poeta nacional José Martí de que “Patria es Humanidad”.

Cuba debido a la variedad étnica, el mestizaje y las sucesivas oleadas de inmigración durante los siglos XIX y XX, de españoles, africanos (traídos en calidad de esclavos por los colonizadores), jamaicanos, haitianos, chinos y más tarde la llegada de alemanes, japoneses y árabes, logró una unidad y diversidad cultural donde la cultura popular tradicional alcanzó un peso significativo en la cosmovisión y cosmogonía de los cubanos.



Capítulo 2.

Capítulo II. Propuesta de Acciones para la Divulgación de una Cultura Popular Tradicional en los Hostales de Trinidad.

2.1. Fundamentación de la metodología empleada.

La metodología de la investigación social es reconocida -desde un enfoque marxista leninista- como: “... *la reflexión sistemática acerca del método y de los procedimientos de la investigación social, es decir la utilización consciente de los principios, categorías y leyes de la filosofía marxista leninista en el trabajo de investigación que realizamos en ese sector de la realidad*” (Ibarra, 2001:10)

Es por ello que está caracterizada por una serie de relaciones dialécticas entre teoría y práctica, entre sujeto y objeto de la investigación, entre métodos cualitativos y cuantitativos. En las Ciencias Sociales, tal dilema ha asumido un rol protagónico en los debates teóricos, estando tradicionalmente dividido en dos grupos: atendiendo al tipo de información que busca y a la forma de registrarla. La polémica de la confiabilidad y representatividad que pueden alcanzar los estudios realizados, ha planteado la supuesta dicotomía entre lo “*cualitativo*”¹ y lo “*cuantitativo*”² en defensa de la veracidad científica y la aproximación más fiable a la realidad.

En la actualidad, la búsqueda metodológica se fundamenta en la integración de técnicas y métodos por ambas partes para una mayor profundización en el fenómeno a investigar; se confecciona así un equilibrio, que algunos denominan “*triangulación*” el cual permite realizar un control cruzado de la información obtenida a través de diferentes procedimientos de recopilación, consistente en utilizar múltiples puntos de referencia para localizar la exacta posición del objeto.

Esta investigación -para hacer un análisis de la realidad de los sujetos estudiados y así buscar en ella la respuesta a interrogantes planteadas- se inscribe en el referente materialista dialéctico que explica la concepción general del mundo y el desarrollo

¹ La perspectiva cualitativa, enfatiza en el lenguaje, en la interpretación de los hechos humanos y en el punto de vista del autor. Esta posee un carácter integrador, empírico e interpretativo. El escenario y los actores no los reduce a variables sino que considera cada uno de estos componentes como un todo. Nota del Autor.

² La perspectiva cuantitativa pondera la formulación de las técnicas, su contrastabilidad empírica y la medición objetiva de los fenómenos sociales. La misma somete la realidad a controles que permitan realizar un estudio generalizable. Nota del Autor.

social, poniendo énfasis en la *metodología cualitativa* que posibilita el tratamiento de los individuos, no sólo como objetos de estudio, sino como protagonistas de la realidad social. Además permite alcanzar matices de la situación a investigar, esto se hace evidente en el análisis de los resultados de los cuales se reconocerán los aspectos positivos y negativos que se derivan de la información sobre el patrimonio cultural de la ciudad de Trinidad y la divulgación del mismo por parte de los arrendadores de hostales.

Con esta metodología se tratará de recoger y descubrir -a través de pautas flexibles, teniendo como fuente fundamental el análisis del discurso tanto individual como colectivo- actitudes, comportamientos, formas de pensar, condiciones de vida, costumbres, las preocupaciones, motivaciones, percepciones, aspiraciones y valoraciones reales de los arrendadores de hostales en la ciudad de Trinidad.

Las principales limitaciones de este estudio radican en que la bibliografía sobre los hostales y los procesos de interacción en la actividad turística es muy escasa y dispersa respectivamente, haciéndose difícil encontrar las fuentes originales de sus autores más importantes.

Instrumentos aplicados

❖ Análisis de documentos

El Análisis de documentos constituye una fuente importante y esencial de obtención de información. Este nos permitió apropiarnos de información retrospectiva sobre el ámbito de la realidad estudiada, propiciando comprender las circunstancias y condiciones en las que ha evolucionado la actividad turística en Cuba, a partir de los fundamentos teóricos generales a escala planetaria. Pudimos conocer de la evolución del turismo en Cuba a partir de la última década del siglo XX y los planes de desarrollo del mismo, lo que llevó a crecer en planta hotelera sin lograr satisfacer la totalidad de la demanda.

El estudio detallado y profundo de textos referentes al turismo y a la actividad de arrendamiento, así como de diversos instrumentos legales, permitieron, con los conocimientos adquiridos, ampliar la visión y perspectiva del investigador, desarrollar

habilidades y adoptar una postura crítica ante los diferentes criterios presentados en la literatura estudiada.

❖ *Observación científica.*

Esta técnica le permite al investigador ubicarse dentro del marco social que pretende estudiar. Mediante la misma se pudo constatar -en el contexto donde se producen las relaciones entre turistas y arrendadores- las condiciones de este proceso, el tipo de comunicación, las empatías, además de corroborar las condiciones materiales y características de las unidades de alojamiento donde ocurre el proceso. Esta técnica va acompañada de una guía de observación que ayuda a organizar y dirigir la observación partiendo de un objetivo general ramificado en los aspectos que van a ser observados. (Ver Anexo # 1)

❖ *Entrevista Individual.*

Las entrevistas individuales realizadas a los arrendadores de habitaciones facilitaron información detallada sobre las relaciones que se establecen entre los turistas y los arrendadores. A partir de los datos aportados por estos últimos se pudo realizar el diagnóstico de necesidades donde se constatan las carencias y fortalezas que poseen estos en la temática que es objeto de investigación. Esto aportes contribuyeron al conocimiento de problemas y acontecimientos en torno a la actividad, desconocidos hasta el momento por el investigador y a la confrontación de la información obtenida desde otros métodos de investigación.

Para el desarrollo de esta técnica, debido a su carácter semiestructurado, se previeron una serie de temas relacionados con los objetivos de la investigación, tratados por los sujetos participantes del estudio desde sus perspectivas personales, y los temas que surgieron durante el desarrollo de la misma fueron incorporados paulatinamente.(Ver Anexo # 2)

❖ *Cuestionario*

Se aplica el mismo para conocer las opiniones que poseen los arrendadores, relacionadas con el objeto de investigación. Su objetivo fue el de obtener información de un grupo numeroso de arrendadores y las preguntas estuvieron enfocadas a su

conocimiento de la cultura tradicional de su ciudad, así como la divulgación de la misma y la calidad con que se realiza esta. (Ver Anexo # 3)

Selección de la muestra

La selección de la muestra es de mucha importancia porque en la mayoría de los casos se puede obtener la información requerida a través de estas con un ahorro sustantivo de recursos humanos, económicos y de tiempo sin que ello implique un alejamiento de la realidad que se desea conocer.

La selección de las personas que facilitan al investigador la información necesaria para comprender el significado y las actuaciones que se desarrollan en determinado contexto tiene un carácter dinámico, es decir, el proceso no se interrumpe, sino que continúa a lo largo de toda investigación, valiéndose de estrategias según se necesiten en cada momento.

Si tenemos en cuenta que existen 347 arrendadores adscritos a la ONAT en divisas (pago del arriendo en CUC o pesos convertibles) estos constituyen la población que declaramos. La muestra se seleccionó de manera intencional considerando aquellos hostales ubicados en el Centro Histórico Urbano de la ciudad que contabilizan el 80 % (277 hostales) del total por lo que se aplicaron los instrumentos a 55 arrendadores, seleccionando para ello los hostales de mayor notoriedad entre los arrendadores, grado de arrendamiento de los hostales, así como los recomendados por parte de otros arrendadores a partir de la técnica de la Bola de Nieve³. Para la aplicación de la entrevista se tuvo en cuenta al grupo de arrendadores (10) que además de vivir en el lugar antes mencionado, eran fundadores de la actividad, oriundos de Trinidad, y gozaban de prestigio y reconocimiento dentro del grupo de estudio. Al resto de estos (45) se les aplicó el cuestionario.

³ Según Lourdes de Urrutia (2003:152), esta técnica consiste en preguntar a cada informante que se entreviste qué otras personas él considera que pueden aportar datos valiosos y deberían tenerse en cuenta para la investigación.
Nota del Autor

2.2. Caracterización socioespacial de Trinidad

Situación geográfica

La ciudad de Trinidad –capital del municipio homónimo- se halla ubicada en la parte meridional de la región central de Cuba, ocupando la porción suroccidental de la provincia de Sancti Spíritus. Se extiende desde los 21°05´ hasta los 21°15´ de latitud norte, y entre los 79°45´ y los 80°07´ de longitud oeste. Por la ciudad de Trinidad pasa el meridiano 80° oeste de Greenwich.

El municipio tiene una extensión superficial de 1.155,4 km² y aunque parece pequeño, es mayor que 25 países independientes del mundo. Trinidad limita al norte con los municipios de Fomento (Sancti Spíritus) y Manicaragua (Villa Clara); al sur con el Mar Caribe; al oeste con el municipio Cumanayagua (Cienfuegos) y al este con la capital provincial.

Historia

La Villa de la Santísima Trinidad⁴ fue la tercera fundada por la corona española en Cuba con la presencia del Adelantado Don Diego Velázquez de Cuellar, a principios de 1514, en las márgenes del río Arimao. Su rápida evolución gracias a la actitud emprendedora de sus habitantes, le permitió ser una de las más prósperas de la mayor de las Antillas. Francisco Iznaga, rico propietario vasco asentado en la región oriental de Cuba durante los primeros decenios de la colonización de la isla y regidor de la villa de Bayamo en 1540 originó un poderoso linaje que se asentó finalmente en Trinidad.

Con la llegada de las familias Iznaga, Borrell y Brunet prosperó la industria azucarera hacia la mitad del siglo XIX, en la zona conocida como “Valle de los Ingenios” al este de la ciudad. Esta producción azucarera, que enriqueció a los dueños de esos ingenios, hizo que surgieran tanto en Trinidad como en el Valle, casonas y palacetes

⁴ No se precisa la fecha exacta de su fundación, describiéndose que la misma se asentó en las márgenes del río Arimao, cerca de la Bahía de Jagua (hoy Cienfuegos), pero al quedar distante de los lavaderos de oro, se reubicó a inicios de 1515 en su actual emplazamiento según García; A (2008: 183) *“en la cercanía del poblado indígena de Manzanillo, en el que Diego Velázquez pasó la Navidad de 1513 agasajado por el cacique Manatiguahuraguana”*.
Nota del Autor

que hoy son orgullo de la cultura cubana. La fecha de su fundación se celebra cada año con una Semana de la Cultura.

Los habitantes del territorio antes de la llegada de los conquistadores españoles pertenecían a un grupo de origen arauco asentado en el cacicazgo de Guamuhaya, los cuales practicaban la recolección, la caza, la pesca, así como una agricultura y una cerámica muy rudimentarias, empleando artefactos líticos y de concha, fundamentalmente como adornos.

Muy pronto se agotaron los yacimientos de oro que habían estimulado el asentamiento de los conquistadores españoles en el territorio comenzando un largo proceso de despoblamiento a lo largo del siglo XVI. En 1534 sólo quedaban unas 6 familias españolas y diez años más tarde la ciudad se consideraba despoblada de colonizadores. Paralelamente se produce una asimilación de la cultura de los conquistadores por parte de la población aborígen, lo cual unido a la entrada de los primeros negros esclavos, conformaron el caldo de cultivo en el cual se gestó la heterogénea composición étnica que aún caracteriza la población trinitaria.

En el último cuarto del siglo XVI la villa volvió a poblarse paulatinamente por los españoles, que asumen ya de manera definitiva el control de las propiedades y del gobierno. El férreo monopolio económico impuesto por la metrópoli española a sus colonias y las frecuentes guerras con otros países europeos por el control del Nuevo Mundo, determinaron en gran medida que el comercio de rescate o contrabando, la práctica del corso, la preparación militar y el enfrentamiento contra los ataques de corsarios y piratas, se convirtieran en los signos distintivos de la villa en la que ya, a partir de 1585, comienza a ser denominada en los documentos públicos como Ciudad de Trinidad.

Durante los siglos XVI, XVII y XVIII las actividades relacionadas con el comercio ilícito y el corso, a la par que contribuyeron al florecimiento de la ciudad, provocaron en determinadas etapas fricciones y desavenencias con el gobierno de la Isla, las cuales llegaron en ocasiones hasta el desacato y el enfrentamiento directo a la autoridad de los Gobernadores Generales. A mediados del siglo XVIII la ciudad de Trinidad había alcanzado determinado auge distinguiéndola del resto de las ciudades del centro y sur

de Cuba. El incremento sostenido del comercio con América y las islas del Caribe, la entrada masiva de esclavos, las favorables condiciones físico geográficas, la existencia de abundantes bosques que proporcionaban la energía necesaria para desarrollar la rentable producción azucarera que se desarrolla bajo los efectos de una agricultura de plantación y de la naciente revolución industrial, así como otros factores, influyeron para que a finales de ese siglo comience en Trinidad un acelerado crecimiento económico y un desarrollo social sin precedentes, hasta convertirla en la tercera ciudad más importante de Cuba. A partir del inicio del siglo XIX las favorables condiciones económicas atraen a emigrantes de varias partes del mundo.

En el censo de 1827 se empadronan en Trinidad, sólo en el área urbana, 12 543 habitantes. Comienzan a erigirse los grandes palacetes, las plazuelas, los parques y las calles de piedra que dotan a la ciudad de una peculiar configuración. Los potentados trinitarios también erigen en el Valle amplias casonas de recreo, no menos opulentas que sus residencias de la ciudad (el Palacio de Borrell, el Palacio de Iznaga, el Palacio de Don Justo Cantero, el Palacio del Conde de Brunet y el Palacio de Bécquer). Se estimula entre los patricios el culto a la suntuosidad y se propicia el desarrollo de la cultura y las artes. Importantes personalidades visitan la ciudad durante la primera mitad del siglo XIX, y en la misma se asientan además, representaciones consulares de varios países.

Pero este esplendor estaba llamado naturalmente a no perdurar, pues se basaba en dos frágiles soportes: el sistema de producción esclavista y la sobreexplotación de los suelos y de los recursos energéticos. Los grandes propietarios comienzan a trasladar sus capitales hacia otras regiones más florecientes y de mayores perspectivas como Sancti Spíritus y Puerto Príncipe⁵.

Algunos potentados azucareros consideran que la salida para recuperarse del golpe sufrido es anexarse a los estados esclavistas del sur de los Estados Unidos. Bajo esa óptica se produce el alzamiento de Isidoro Armenteros en 1851, que es rápidamente

⁵ Se hace referencia a la villa de Santa María del Puerto del Príncipe, hoy Camagüey, "...la cual según los historiadores locales fue fundada el 2 de febrero de 1514 a la vera de la actual bahía de Nuevitas, en la punta de Pastelillos, junto a un "ojo de agua" (García; 2008:147). Nota del Autor.

abortado por las autoridades españolas. La guerra de independencia iniciada por Céspedes el 10 de octubre de 1868 no tuvo eco en Trinidad, territorio fuertemente dominado por los españoles, sino hasta seis meses más tarde cuando Juan Bautista Spotorno encabeza los levantamientos armados del 6 de abril de 1869.

Las acciones independentistas durante esta primera etapa de la lucha se limitaron a la destrucción de cafetales y plantaciones. La ciudad, fuertemente custodiada, no pudo ser tomada por las fuerzas insurrectas, y en 1871 el territorio estaba prácticamente fuera de beligerancia. En febrero de 1898 los Estados Unidos intervienen en la guerra y en agosto se firma el armisticio. Cuatro meses más tarde, el 3 de diciembre de 1898 las tropas españolas abandonan Trinidad, y entran a la ciudad por la calle llamada desde entonces "*Independencia*", las fuerzas mambisas. Los ingenios del Valle comenzaron a desaparecer y la bancarrota económica de los antiguos hacendados, acentuada por la guerra, los obligó a vender tierras y propiedades a muy bajos precios. La aparición de los latifundios cañeros y la construcción del Central Trinidad, que inició sus zafras en 1909, ponía definitivamente nuestra principal riqueza en manos foráneas.

La República mediatizada nacida el 20 de mayo de 1902 no trajo para Trinidad ningún cambio sustancial en la precaria situación. El aislamiento del resto del país, pues las comunicaciones con la capital y otras ciudades se realizaba sólo por vía marítima, contribuyó aún más a convertir a Trinidad, durante las primeras décadas del siglo XX, en un refugio vedado a los aires renovadores procedentes del exterior que, sobre todo en el plano arquitectónico, barrieron con lo más autóctono en muchas ciudades cubanas, en especial aquellas que se beneficiaban con el paso de la Carretera Central.

Pero no fue ese el principal factor que impidió la modernización de la ciudad, sino la pobreza económica –que no espiritual- de sus habitantes, que hizo de Trinidad una de las ciudades con mayor índice migratorio de Cuba durante esta etapa

El sanatorio antituberculoso de Topes de Collantes inaugurado en 1954, propicia que Trinidad comience a ser visitada frecuentemente por personas de todo el país. Muchos se percatan del inexplorado filón que podía convertir la ciudad en un centro de

atracción turística sin parangón en todo el país, pues en ella se combinan factores que difícilmente se encuentran juntos en cualquier parte del mundo: clima paradisíaco; playas de finísimas arenas; montañas con atractivos geográficos y biológicos insospechados y sobre todo, un legado histórico tan rico y cuidadosamente conservado, que el andar por sus calles de piedra se convierte para el visitante en un salto temporal que sobrepasa cualquier expectativa. Con estos objetivos, se amplía la capacidad hotelera del Motel Las Cuevas y se construye una pista de aterrizaje para aviones de pequeño porte.

En 1976 comienza a ejecutarse una intensa y delicada labor de rescate y conservación del patrimonio cultural y arquitectónico de la ciudad. El paciente y abnegado trabajo de restauración es reconocido internacionalmente cuando en 1988 el *“Centro Histórico Urbano de Trinidad”* y el cercano *“Valle de los Ingenios”* son declarados por la UNESCO: *Patrimonio Cultural de la Humanidad*. A toda prisa se inició la construcción de una infraestructura que permitiera responder a las exigencias de un turismo nacional e internacional cada vez más creciente. Lamentablemente, a partir de 1990 los efectos negativos del llamado período especial, se dejaron sentir en la pujante y creciente economía del territorio.

No obstante, de 1995 en adelante, se inicia un auge sin precedentes de la actividad turística. Se construyen nuevas instalaciones dedicadas a tal fin y se propicia el desarrollo en esa dirección, llegando la ciudad a convertirse en un importante polo a nivel de país.

En 1998 fue creada por Decreto Ley del Consejo de Ministros la Oficina del Conservador de la Ciudad de Trinidad, entidad con personalidad jurídica propia subordinada al Consejo de la Administración Municipal, la cual, apoyándose en el financiamiento que le aportan las diversas cadenas turísticas y el resto de las empresas que radican en el territorio, lleva adelante un ambicioso plan de restauración y conservación de la ciudad y el Valle de los Ingenios. Trinidad vuelve a ser hoy, como antaño, una floreciente ciudad, orgullosa de las incalculables riquezas de su patrimonio tangible e intangible, que se abre al mundo en los umbrales del Tercer Milenio con la más absoluta confianza en el futuro. (Ver Anexo # 4)

Relieve

En el relieve del municipio se distinguen dos grandes estructuras: hacia el norte, la zona de montañas y premontañas fuertemente diseccionadas que componen las Alturas de Trinidad, pertenecientes al Macizo de Guamuhaya, e históricamente conocidas como las Montañas del Escambray⁶. Esta zona montañosa abarca más del 70% del área total del municipio. La altura de estas montañas oscila entre los 400 y los 800 msnm, y muestran laderas abruptas con pendientes inclinadas que dificultan el acceso. La mayor elevación es el Pico Potrerillo, al sudeste de Topes de Collantes, que alcanza los 931 msnm.

Clima

Las condiciones climáticas del municipio están determinadas por su latitud (en la zona tropical), su posición geográfica (en la costa sur de la región central de la isla), así como por su relieve (llano hacia el sur y que se eleva hasta formar las premontañas y montañas fuertemente diseccionadas del norte). La combinación de estos factores provoca diferencias en el régimen de temperaturas y precipitaciones, no sólo estacionalmente, sino también entre las zonas montañosas y del llano.

Las temperaturas medias del aire en la llanura son de 26° a 28° C en el verano, y entre 22° y 24° C en el invierno. En las montañas, estos valores son de 5° a 6° C inferiores como promedio. No obstante, en la propia estación meteorológica de Trinidad se han registrado valores extremos, tales como los 37° C a la sombra el 30 de mayo de 1992, y sólo 7° C en el invierno, el 20 de enero de 1977.

⁶ La verdadera Sierra del Escambray se ubica al norte del Macizo de Guamuhaya, en el territorio de la provincia de Villa Clara; sin embargo popularmente se denomina por extensión a todo el macizo. Nota del Autor.

Hidrografía

En el municipio existen tres de las nueve zonas hidrográficas de la provincia de Sancti Spíritus. La Cuenca o Zona de Trinidad, con un área de 220,7 km compuesta por el conjunto de pequeños ríos que desembocan en el tramo costero al oeste de la ciudad: Cabagán, Guanayara, Cañas y Guaurabo, este último con sus afluentes Táyaba, Caballero y la Pica Pica.

Son todos ríos cortos, que se alimentan de las lluvias (régimen pluvial) que caen en las montañas de los alrededores de Topes de Collantes, y que crecen rápidamente, disminuyendo su caudal con igual rapidez.

Vegetación

En la mayor parte del área montañosa predomina una vegetación seminatural secundaria, compuesta por bosques, matorrales y comunidades herbáceas secundarias. La vegetación natural de las montañas alterna con las plantaciones de café (*Coffea arabica*), cultivadas a la sombra de las albizias (*Albizia berteriana*), casuarinas (*Casuarina fraseriana*), guamos (*Inga vera*) y pinos entre otras especies.

Fauna

De acuerdo a la regionalización faunística propuesta en el Nuevo Atlas de Cuba, el municipio de Trinidad pertenece al distrito Cuba Central, donde existe una rica variedad faunística que incluye especies de invertebrados, peces, anfibios, reptiles, aves y mamíferos, algunos de ellos endémicos o con características únicas, como es el caso de la más pequeña de las aves: el zunzún (*Mellisuga helenae*), el más pequeño de los anfibios: el sapito (*Sminthillus limbatus*), o uno de los mamíferos más pequeños: el murciélago mariposa (*Natalus lepidus*).

En las montañas encontramos varias especies de moluscos, entre los que se destacan la *Sacrysis petitiana* y los caracoles del género *Polymita*, mientras que en el mar son característicos el cobo (*Strombus gigas*) y el ostión (*Ostrea rizophorse*).

Población

Diversos grupos raciales integrados armoniosamente al desarrollo socioeconómico, constituyen la población trinitaria a comienzos del siglo XXI. Al 31-12-08 la población total de Trinidad ascendía a 74 677 habitantes de los cuales 37 929 eran hombres y 36 748 mujeres. Los índices de natalidad y mortalidad de las últimas décadas de la centuria pasada, arrojan un crecimiento natural promedio de 300 habitantes por año.

La población se encuentra muy desigualmente distribuida en el territorio. Las franjas norte y sur, de relieve montañoso y de llanuras costeras bajas respectivamente, están relativamente despobladas, y la población se concentra hacia la faja central de este a oeste, coincidiendo con el eje vial principal, así como con la ciudad cabecera. La densidad demográfica promedio es de 62,1 hab/km² aunque esta cifra llega a 6 698 hab/km² en el Reparto Armando Mestre de la ciudad, mientras que en algunas zonas montañosas no rebasa la de 1 hab./km².

La pirámide de edades de la ciudad cabecera del municipio muestra que el mayor número de personas está comprendida entre los 25 y los 34 años (15 305 habitantes). En este segmento de edades se concentra el 21,3% de la población total.

En las últimas décadas se ha manifestado un decrecimiento de las tasas de natalidad, lo cual unido al incremento de las expectativas de vida, conducen a un paulatino envejecimiento de la población. Una muestra de ello es que existen en Trinidad más personas mayores de 65 años (6 947 habitantes) que niños menores de 5 años (4 773 habitantes), y esta tendencia continúa.

El fondo habitacional del municipio es de 20 990 viviendas, (18 768 casas, 2 162 apartamentos y 60 bohíos y otros tipos) con una densidad de 16,92 viviendas por km². El índice ocupacional promedio es de 3,37 habitantes por vivienda. De ellas 13 650 están en buen estado, 5 262 regulares y 2 078 en mal estado. Aún existen en el municipio 2 067 viviendas cuyos pisos son parcial o totalmente de tierra.

Después de las medidas adoptadas por el país para afrontar las dificultades económicas del periodo especial, muchos trinitarios comenzaron a utilizar sus viviendas para ejercer el arrendamiento, fundamentalmente al turismo internacional, y como forma también de cubrir la creciente demanda de alojamiento la cual no puede ser satisfecha en su totalidad por las capacidades de las instalaciones turísticas.

Al iniciarse el año 2008⁷, 432 propietarios de viviendas ejercían esta modalidad de trabajo por cuenta propia, de ellos 85 arriendan su vivienda en moneda nacional y 347 lo hacen en divisas. Hay en arrendamiento 289 habitaciones, 137 viviendas completas y 6 espacios. El arrendamiento de viviendas aporta significativamente al presupuesto del estado por concepto del impuesto y además constituye un ingreso que contribuye a elevar el nivel de vida de las personas vinculadas a la actividad.

Sin embargo, si se tiene en cuenta que más del 80% de estas viviendas se encuentran situadas en el centro histórico de la ciudad, en el cual la infraestructura (tratase de las redes de acueducto, alcantarillado, electricidad), no fue diseñada para asimilar tal actividad económica, a la larga el arrendamiento de viviendas podría convertirse en algo más perjudicial que beneficioso para los trinitarios si no se crea la infraestructura necesaria para su sustentación.

Economía

La economía trinitaria se sustenta en la producción pecuaria dedicada a la producción de leche fundamentalmente, la producción cafetalera; donde el café ha sido un cultivo tradicional en las montañas trinitarias. Existe en Trinidad una larga tradición cigarrera que se remonta al año 1920 cuando fue fundada la fábrica de cigarros Eva, propiedad de Joaquín Menéndez. De padres a hijos a nietos, se han ido transmitiendo los secretos de un oficio que han marcado con un sello de calidad los cigarros de la fábrica Juan De Mata Reyes, nombre que lleva desde 1963. La actividad pesquera forma parte de la cultura económica de los trinitarios, pues ya era practicada por nuestra población aborígen en la ría del Guaurabo desde antes de la llegada de los colonizadores españoles. Dos puertos cercanos a la ciudad, el de La Boca, en la desembocadura del río Guaurabo primero, y el de la bahía intrapeninsular de Casilda después, han servido de base a la actividad pesquera con fines económicos a través de los siglos.

En el sector terciario de la economía se distingue la actividad turística eminentemente de servicios y en la cual por las visuales paisajísticas del territorio que combinan lo

⁷ Según datos de la ONAT municipal. Nota del Autor.

natural y el patrimonio sociocultural; Trinidad se erige como un polo muy visitado por lo que su planta hotelera se localiza cerca del mar y en la propia ciudad. A ello se une la red de restaurantes, cafeterías, tiendas y bazares, además de centros culturales y recreativos.

2.3. Análisis de los resultados según los instrumentos aplicados.

Las entrevistas semi-estandarizada aplicadas a la decena de arrendadores seleccionados nos dan muestra de poco dominio conceptual que estos tienen sobre lo que es el patrimonio cultural, esto conlleva a que en varias ocasiones obvian en su divulgación algunos elementos importantes que lo conforman y a su vez muchos de ellos coinciden con los del patrimonio natural y en ocasiones lo confunden al mencionar la calidad y bondades de lugares cercanos como “Ancón”, “La Boca”, etc. Es mayoritaria la coincidencia de que han aprendido del patrimonio cultural a través de la trasmisión de sus familiares y/o antepasados, en menor medida mencionan los medios de divulgación masiva o la escuela como agentes socializadores. De hecho se aprecian diferentes interpretaciones de un mismo atractivo. Los entrevistados dan muestra de manera general de que los turistas o huéspedes que visitan sus hostales les demandan conocimientos sobre aquellos lugares y tradiciones, en general que caracterizan la ciudad, de los cuales han oído hablar lo han encontrado en páginas o sitios de Internet o lo han visto en las guías y plegables que le proporcionan los turoperadores en sus lugares de origen o en suelo cubano; en las agencias o instalaciones hoteleras. Los entrevistados opinan que ellos satisfacen las demandas de los turistas y le orientan a los lugares donde ir, incluso algunos destacan que en ocasiones ellos vienen con conocimiento erróneo del significado de lugares o hechos los que son aclarados con sus explicaciones.

Un elemento fundamental de coincidencia de los arrendadores es que es necesaria la superación para ellos por parte de especialistas, no solo que conozcan de la cultura popular tradicional de Trinidad sino que los puedan capacitar en lo relacionado con las características de los visitantes para que el intercambio sea más profundo. Existe consenso en que un arrendador que manifieste conocimiento de la ciudad se convierte

en una garantía para mantener alto el flujo de visitantes y que continúen eligiendo para sus vacaciones este destino.

Otro análisis es el que se deriva de los resultados del cuestionario aplicado al resto de la muestra seleccionada, cuyo criterio se explicó anteriormente. En este caso correspondió a 45 arrendadores:

En lo que respecta a la primera interrogante relacionada con el conocimiento de la cultura popular tradicional de Trinidad, 31 de los encuestados (68,8 %) señaló que no conocía. Si a esto unimos que 9 de ellos (20 %) responde que su conocimiento es mínimo, arribamos a la conclusión de que la mayoría de las personas que se encuentran interactuando con los turistas no están en condiciones – reconocido por ellos mismos- de satisfacer ninguna demanda en ese sentido.

En una segunda pregunta se obtuvo otro importante resultado y es que ante un grupo de elementos para identificar aquellos que forman parte de la cultura popular tradicional trinitaria, solo 4 de los seleccionados identificaron correctamente todos los elementos (8,8 %). Es significativo que entre los elementos identificados como trinitarios están algunos que se localizan en las vecinas ciudades de Cienfuegos y Sancti Spíritus; esta última con un vínculo territorial muy fuerte por ser la ciudad capital de la provincia.

Al ser cuestionados de si conocían los detalles de este patrimonio una mayoría de ellos (43) que constituyen el 93,5% expresó que sí, lo que contradice el resultado anterior y corrobora la confusión conceptual de estos.

En la cuarta pregunta, existe un consenso bastante equilibrado donde reconocen entre las vías en las que adquirieron información sobre la cultura popular tradicional trinitaria a la escuela, la familia y los medios de difusión masiva. En menor medida señalan a los oriundos de la ciudad.

La quinta interrogante iba dirigida a conocer si los huéspedes solicitaban información sobre la cultura popular tradicional trinitaria y el total de los inquiridos respondió de manera afirmativa, de igual forma ocurre con la sexta pregunta en la que todos responden que ellos satisfacen las demandas de los turistas, de ahí lo que significan los hostales al realizar una función de divulgación importante del patrimonio turístico trinitario a

pesar de que estos no poseen una adecuada información y conocimiento del mismo, puesto que existen datos, fechas, características específicas que se encuentran dentro de las demandas del huésped o turista, y estos al no tener una información rica sobre el asunto pues se limitan o simplemente tergiversan de una forma u otra la historia.

En la pregunta séptima ellos reconocen sus deficiencias al responder 41 de ellos (91 %) que requieren ser capacitados. En la octava y última pregunta se solicita que relacione algunas de sus carencias constituyendo regularidad:

- ❖ Aspectos relacionados con la fundación (ubicación inicial de la villa)
- ❖ Historia de las familias más representativas de la ciudad.
- ❖ Historia del “Valle de Los Ingenios ”
- ❖ Estilos arquitectónicos recurrentes en la ciudad.
- ❖ Leyendas, costumbres y Tradiciones⁸
- ❖ Paisajes naturales en el entorno de la ciudad que se vinculan con ella. (montaña, costas, ríos, vegetación, fauna)
- ❖ Acciones de la etapa revolucionaria. (Lucha Contra Bandidos)

⁸ En lo relacionado con los aspectos históricos y las leyendas, costumbres y tradiciones ellos refieren la necesidad de que se tome una explicación de las mismas que sea utilizada por igual por todos ellos pues en ocasiones al ser recibido su conocimiento por vías informales, se confunden fechas , nombres de lugares, de personas. Nota del Autor.

Diagnóstico de necesidades y potencialidades.

A partir de los resultados derivados del análisis de los instrumentos aplicados se procedió a realizar el diagnóstico del estado del objeto investigado enfocándolo hacia los aspectos internos sobre los que se deben dirigir las acciones por lo que se buscaron debilidades y fortalezas. No obstante resulta importante significar que aquellos aspectos externos que inciden en la problemática, siempre se tuvieron presente en el diseño de las acciones, e incluso de forma indirecta se asumen. De esta forma se reconocen como oportunidades: la elección del destino Cuba por un mayor número de visitantes cada año, el incremento de los visitantes a la región central de Cuba por la cantidad, variedad e importancia de los atractivos turísticos, la tendencia cada vez mayor a la práctica del truísmo cultural, el nivel cultural y los valores que caracterizan la sociedad cubana contemporánea. Por su parte son amenazas, la divulgación poco objetiva de los atractivos en particular, así como de los destinos de manera general, la actual crisis económica global.

Con el conocimiento anterior distinguimos las principales carencias que poseían los arrendadores de hostales con respecto a la divulgación de la cultura popular tradicional de Trinidad las cuales presentamos como debilidades. Reconocimos a su vez las potencialidades para sobre las mismas sostener las acciones.

Debilidades:

- ❖ Falta de conocimiento sobre la cultura popular tradicional por parte de los arrendadores.
- ❖ Los arrendadores no son capaces de identificar el valor del patrimonio cultural de la ciudad de Trinidad.
- ❖ Desconocimiento de los elementos que forman parte del patrimonio intangible de la ciudad de Trinidad por parte de los arrendadores.
- ❖ Inseguridad en el uso de términos asociados a la cultura popular tradicional de la ciudad de Trinidad por parte de los arrendadores.

- ❖ Predominio del conocimiento informal sobre la cultura popular tradicional de la ciudad de Trinidad
- ❖ Las guías y plegables para el turismo no contienen la totalidad de la información de las ciudades representadas, siendo prioritaria la capital del país.
- ❖ El hostel satisface medianamente las necesidades de información sobre la cultura popular tradicional que requieren los turistas.
- ❖ No existe ninguna organización que pueda contribuir a la superación en materia de cultura popular tradicional a los arrendadores.

Fortalezas

- ❖ Los hostales realizan una función de divulgación de la cultura popular tradicional de Trinidad
- ❖ Los hostales constituyen la primera fuente de información para el turista individual.
- ❖ Interés de los turistas por conocer la cultura popular tradicional de la ciudad de Trinidad.
- ❖ Interés de los arrendadores por divulgar la cultura popular tradicional trinitaria.
- ❖ Interés de los arrendadores por superarse.
- ❖ Los arrendadores consideran que la divulgación de la cultura popular tradicional de Trinidad reporta beneficios a su actividad.
- ❖ La divulgación de la cultura popular tradicional beneficia el interés de los turistas por visitar el país y la ciudad en particular.
- ❖ La divulgación de la cultura popular tradicional de la localidad forma parte del currículo de la escuela.
- ❖ La divulgación de la cultura popular tradicional de la localidad desde los medios de comunicación masiva (radio, televisión comunitaria).

2.4. Propuesta de acciones para la divulgación de una cultura popular tradicional en los hostales de Trinidad.

Las acciones que se proponen están dirigidas a mitigar las debilidades que presentan las relaciones entre los arrendadores de hostales y los turistas que visitan la ciudad de Trinidad y que entre sus necesidades se encuentra la del conocimiento acerca de su cultura popular tradicional.

Dichas acciones están estructuradas de manera que respondan a un objetivo el cual está relacionado con las debilidades que fueron detectadas. Estas acciones poseen plazos de cumplimiento que están regulados a corto, mediano y largo plazo. Las mismas poseen responsables y los implicados en cada una de ellas. Por último, se propone la evaluación de las acciones para constatar el grado de cumplimiento de los objetivos previstos.

Acciones para la Integración:

Estas acciones estarán dirigidas a unir a todas aquellas instituciones, organizaciones y personas individuales (arrendadores de hostales entre ellas), para acometer acciones de superación y de promoción de la cultura popular tradicional de Trinidad. Es muy importante tener en consideración la fortaleza que representa el reconocimiento de los arrendadores de hostales de la necesidad que exista una divulgación correcta y bien intencionada hacia los turistas.

Objetivo: Fomentar la integración de los actores socioculturales implicados en la promoción de la cultura popular tradicional de la ciudad de Trinidad.

Acción # 1:

Firma del convenio de trabajo para la integración de los actores socioculturales implicados en la promoción de la cultura popular tradicional de la ciudad de Trinidad.

Acción # 2:

Establecer un programa de trabajo integrado entre los ministerios, instituciones, organismos y organizaciones que se relacionan con la promoción de la cultura popular tradicional de la ciudad de Trinidad.

Responsables:

AMPP, MINTUR, FORMATUR, MINCULT, ICRT, MINED, ONAT

Participantes:

Representantes del gobierno, las instituciones y organizaciones; y los arrendadores.

Fecha:

A corto plazo⁹

Evaluación:

Esta acción debe ser revisada al menos una vez en el año donde se reúnan los integrantes y valoren la marcha de la integración y del resto de las acciones.

Acciones para la Superación

Este grupo de acciones implican la superación de los arrendadores de hostales, aunque consideramos que no se deben circunscribir solamente a ellos pues luego de estar preparados los cursos se aprovecharía para aquellas personas de los diferentes organismos que necesiten de esto. Estas acciones de superación tiene en cuenta aspectos relacionados directamente con la cultura popular tradicional de Trinidad, pero además se propone que en los mismos este presente el componente comunicativo a través de la enseñanza de un idioma alterno y de geografía de países; la que debe estar en función de los países emisores a este polo turístico.

Estas acciones constituyen las repuestas a las carencias que poseen los arrendadores de hostales sobre esta temática, así como para proveerlos de un conocimiento científico sobre el tema en cuestión. En la consumación de las mismas están responsabilizados los organismos que inciden directamente en la actividad y donde la escuela adquiere especial relevancia.

Objetivos: Diseñar un programa de superación dirigido a los arrendadores de hostales, así como al patrimonio de interés turístico.

Acción #: 1

❖ Impartición de curso de superación con contenidos alegóricos a la cultura popular tradicional trinitaria.

Acción #2

⁹ Por la importancia de esta acción para la integración su plazo debe ser inminente, así como debe dar inicio al programa de acciones, pues es la une a todos los que en la actualidad están incidiendo de manera individual. Nota del Autor.

❖ Impartición de curso de superación en idiomas para mejorar la comunicación entre turistas y anfitriones.

Acción # 3

❖ Impartición de curso de superación de geografía de países para conocer las características del visitante.

Responsables: MINTUR, MINCULT, FORMATUR, MINED.

Participantes: Arrendadores de hostales y personal de las instituciones con carencias en la materia.

Fecha: A mediano Plazo.

Evaluación: Según la planificación de los programas diseñados.

Acciones para la Promoción

Las acciones de promoción se realizan como otra vía para adquirir conocimiento de manera no formal por parte del arrendador de hostales, pero también para llenar vacíos divulgativos por error o por omisión que todavía subsisten en la información oficial al turista. Con estas acciones también se estimula a los arrendadores y a los pobladores a utilizar sus iniciativas en función de la promoción de la cultura popular tradicional de su territorio.

Sin dudas la participación en eventos donde se premie el talento tanto de aquellos investigadores como los que a través de la práctica muestren lo mejor de la cultura popular tradicional será de gran beneficio para el conocimiento, conservación cuidado y mantenimiento del patrimonio cultural.

Objetivos: Diseñar acciones encaminadas a la explotación coherente de las potencialidades que ofrece la cultura popular tradicional de Trinidad a partir de una adecuada promoción por parte de los principales actores socioculturales del territorio.

Acción # 1:

Creación de espacios en la programación de los medios de difusión masiva del municipio para divulgar la cultura popular tradicional trinitaria.

- ❖ Creación del programa televisivo “Imágenes de mi ciudad”
- ❖ Creación de la sección “Páginas de mi ciudad”
- ❖ Creación del programa radial “Historias de mi Ciudad”

Responsables: MINTUR, MINCULT, ICRT, UPEC,

Participantes: Periodistas, escritores y artistas del territorio.

Fecha: A mediano plazo.

Evaluación: A través de los sondeos de opinión que realizan los medios.

Acción # 2:

Creación una Página Web con contenidos alegóricos a la cultura popular tradicional en la Biblioteca Pública “Gustavo Izquierdo”

Responsable: MINCULT, MINTUR.

Participantes: Especialistas en promoción sociocultural y especialistas en informática

Fecha: A mediano plazo

Evaluación: A través de las visitas de internautas a la página.

Acción # 3:

Creación de mapas turísticos ilustrados cuya temática esté dirigida a la cultura popular tradicional de la localidad.

Responsables: MINTUR, MINCULT, GEOCUBA.

Participantes: Especialistas de los organismos antes mencionados.

Fecha: A mediano plazo.

Evaluación: A partir de la demanda de los turistas y de las encuestas de satisfacción.

Acción # 4:

Creación de la Guía Turística Local “Trinidad, Ciudad Museo del Caribe”

Responsables: MINTUR, MINCULT, GEOCUBA.

Participantes: Especialistas de los organismos antes mencionados.

Fecha: A mediano plazo.

Evaluación: A partir de la demanda de los turistas, del incremento de las visitas a los lugares promocionados y de las encuestas de satisfacción.

Acción # 5:

Creación de Círculos de Interés sobre la cultura popular tradicional trinitaria para reforzar los valores identitarios desde edades tempranas.

Responsables: MINED, MINCULT, FORMATUR, OPJM

Participantes: escuelas primarias y secundarias básicas del territorio

Fecha: a corto plazo

Evaluación: visitas de las direcciones de educación a los centros docentes.
Exposiciones de Círculos de Interés.

Acción # 6:

Realización de eventos, talleres, intercambios de experiencias sobre la cultura popular tradicional de Trinidad, donde se incorpore la discusión de experiencias de los arrendadores de hostales.

Responsables: MINCULT, MINTUR, MINED, CDR, FMC.

Participantes: especialistas de los organismos, arrendadores, población interesada.

Fecha: al menos una vez al año.

Evaluación: según la participación, los trabajos que se envíen, los resultados que se obtengan.

Acción # 7:

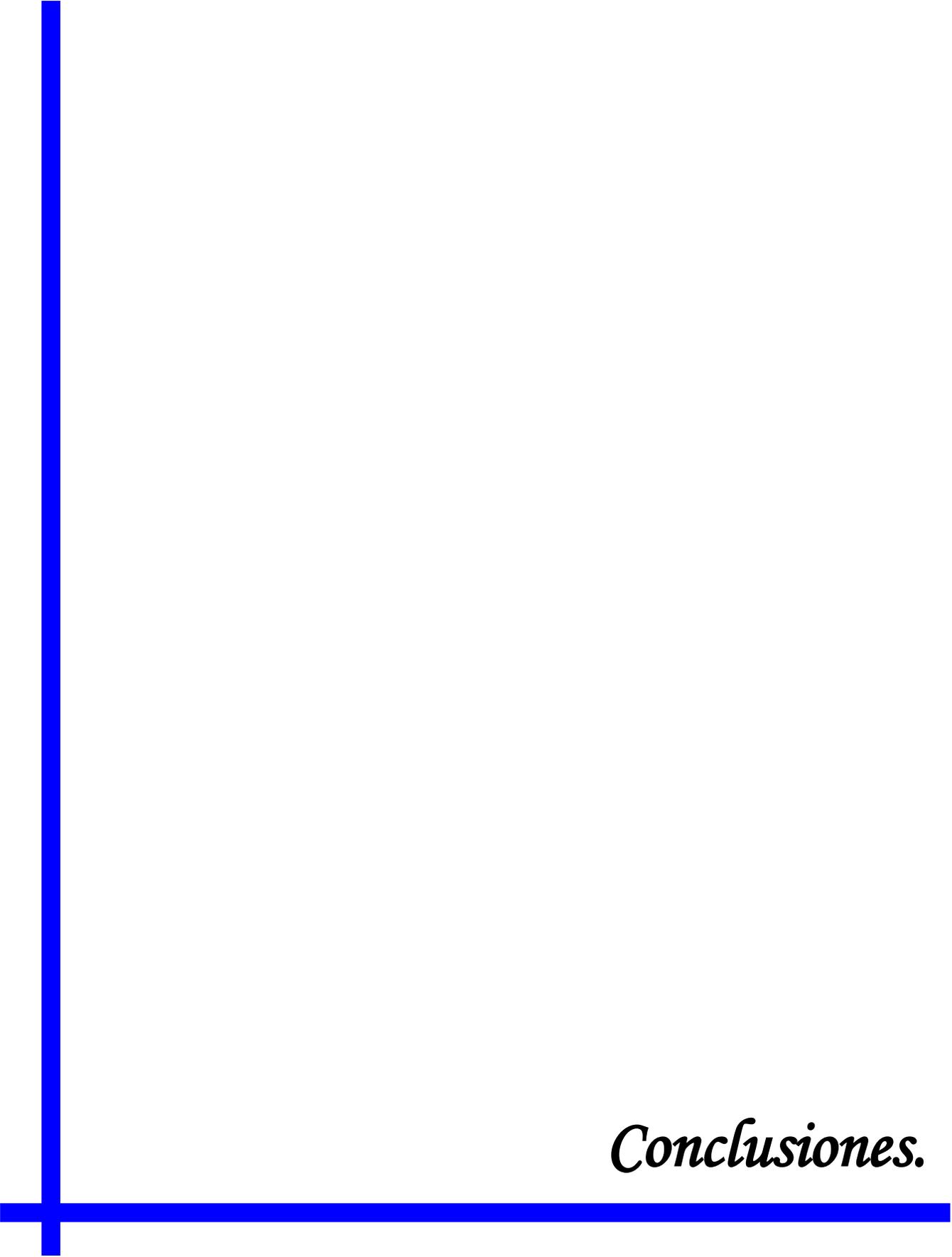
Encuentros de Cultura Popular comunitaria (gastronomía, artesanía tradicional, hostel tradicional).

Responsables: AMPP, MINCULT, MINTUR.

Participantes: especialistas de los organismos, arrendadores de hostales, artesanos, artistas de la plástica, vecinos de la comunidad.

Fecha: una vez al año

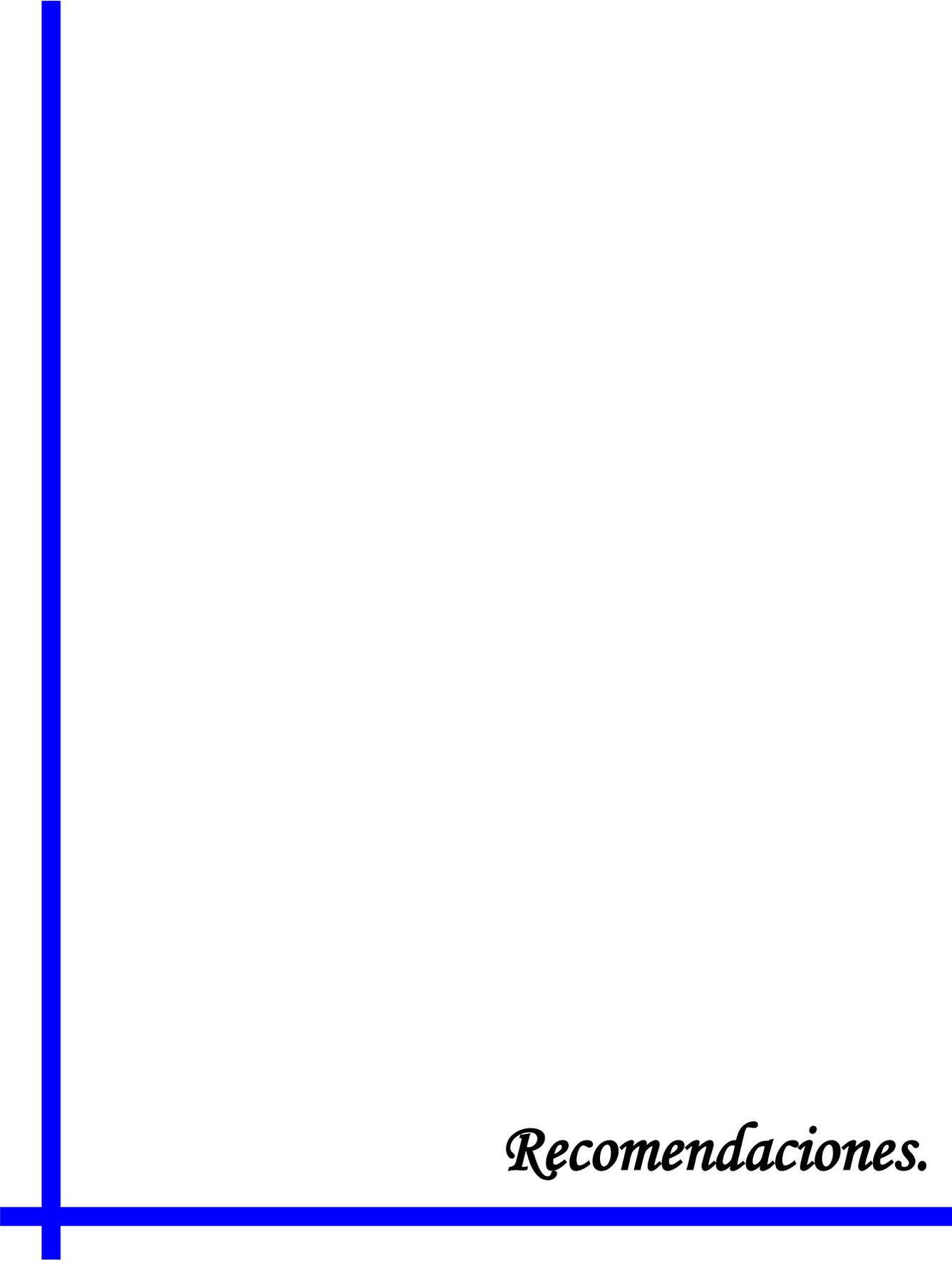
Evaluación: premio al hostel mejor ambientado, mejor oferta culinaria, mejor obra de artesanía, de la plástica, etc.



Conclusiones.

Conclusiones

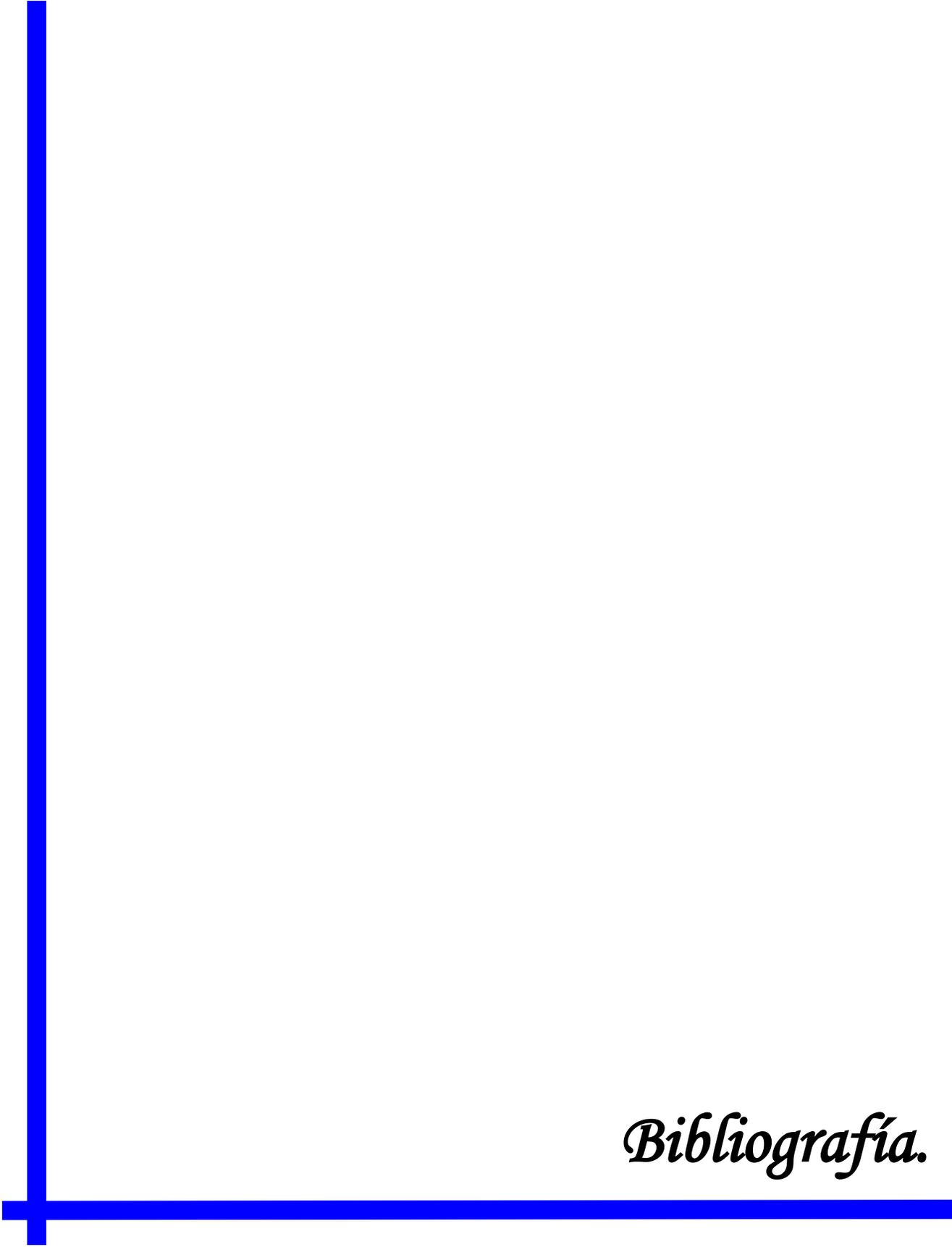
- ❖ En la actualidad existe un mercado cada vez mayor que demanda turismo cultural, a partir de la divulgación de la cultura popular tradicional; pero a pesar de ello no existe coherencia, sino un desajuste entre las necesidades expresadas por los mercados, los recursos potenciales existentes y la realidad del recurso puesto en valor como oferta turística cultural. De ahí que se requieren estudios cuidadosos, concertación de políticas y construcción de enfoques integrados para su gestión.
- ❖ La ciudad de Trinidad ofrece sus hostales como una alternativa de alojamiento. El segmento turístico que pernocta en ellos requiere del conocimiento de su cultura popular tradicional, sin embargo los arrendadores aunque están concientes de su importancia no poseen los saberes necesarios para satisfacer esta demanda.
- ❖ La cultura tradicional trinitaria es ampliamente divulgada al turismo en los hostales; sin embargo la misma no siempre es totalmente veraz, por lo que adolece de imprecisiones y en ocasiones de tergiversaciones dadas por el desconocimiento de los arrendadores.
- ❖ La propuesta de acciones para la divulgación de la cultura popular tradicional en los hostales de Trinidad se convierte en un programa de trabajo que integra a los arrendadores en el sistema de gestión del Turismo Cultural, toda vez que está encaminada a solucionar sus necesidades de superación y en la promoción del producto.



Recomendaciones.

Recomendaciones

- ❖ Socializar la propuesta de acciones para la divulgación de la cultura popular tradicional en los hostales de Trinidad en los ministerios, organismos e instituciones del gobierno en el municipio de Trinidad relacionados con la práctica del turismo cultural para que sirva de instrumento de consulta.
- ❖ Integrar los fundamentos teóricos de la presente investigación a las asignaturas de Evolución y Tendencias del Turismo y Turismo cultural de la carrera de Estudios Socioculturales y en la asignatura Sociología del Turismo de la carrera de Sociología.



Bibliografía.

BIBLIOGRAFÍA

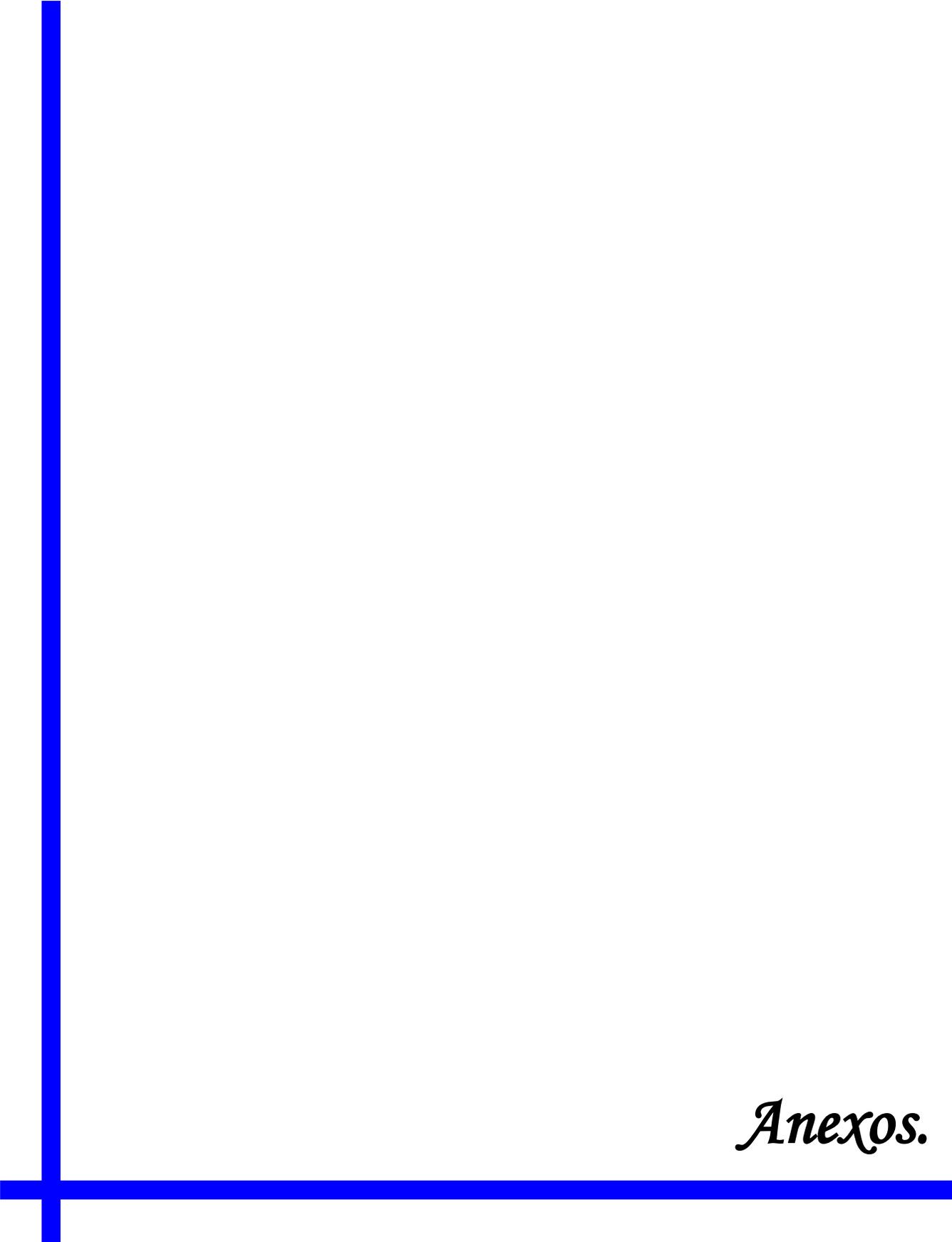
1. Alemán, M: *"15 Lecciones de Turismo"*; 1964
2. Alfonso, D. *"El anfitrión como actor social en el turismo"*. Revista de Ciencias Sociales, vol. 3, No. 105. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica, 2004.
3. Arjona, M: *"Patrimonio Cultural e Identidad"*. Editorial Letras Cubanas, La Habana. 1986
4. *"Arte y cultura"*. En <http://www.gobiernoenlinea.gob.ve>. Consultado el 16-09-09.
5. Ayala, H, *Balance de los Impactos del Turismo en la Sociedad*, Universidad de la Habana, 2003.
6. _____ *"Medio siglo de transformaciones en Cuba"* en *Apuntes*, Escuela de Altos Estudios de Hotelería y Turismo de la Habana. 2000
7. _____. *Turismo en el Caribe, Sostenibilidad y Desarrollo*, Asociación Caribeña de Cuba, La Habana. 2003
8. Barreto, M, *Turismo e Legado Cultural*, Campinas, Papyrus, 2000.
9. Bravo, N. *"Costumbre y tradición: la cultura popular entre la rebeldía y el conservadurismo"*. En *Realidad*, No 105, julio- Septiembre, 2005
10. Breve Diccionario Político. Editorial Progreso. Moscú, 1983.
11. *"Breviario de Cultura Turística"* (2007). En http://www.sectur.gob.mx/wb2/sectur/sect_9070_breviario_de_cultura . Consultado el 16-09-09.
12. Breve historia del turismo: *"Colonial Tour and Travel"*. En <http://www.colonialtours.com.do> . Consultado el 22- 09- 09.
13. Cabrera, G: *"Población, Educación Ambiental, Consumo y Desarrollo: ¿Nuevas interrogantes a viejos problemas?"*: FACUA- EMASESA; 2002.
14. Cappacci, A: *"Turismo y Sustentabilidad."* Brigati: Génova; 2002.
15. Castillo, M. *"Apuntes para la investigación turística"*: Edición Cheterial, Editorial Universidad de Quintana Roo. 2006

- 16.CET: "*Gestión de destinos turísticos*" (monografía). Centro de Estudios Turísticos: UH; 2005.
- 17.Comisión Nacional de Nombres Geográficos: *Boletín Informativo Nº 1.*, Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía, La Habana. 1998
- 18.Constitución de la República de Cuba, Capítulo IV. Educación y Cultura, artículo # 38, inciso i, La Habana.1993
- 19.De Urrutia, L: "*Sociología y Trabajo Social Aplicado*". Editorial Félix Varela, La Habana, 2003.
- 20.Echarri, M: "*Diagnóstico de la actividad turística en el Centro Histórico de la Habana*", Tesis en opción al Título de Master en Geografía, Medio Ambiente y Ordenamiento Territorial, Facultad de Geografía, Universidad de la Habana, 2000.
- 21.Elmar, S: "*Las funciones básicas de la cultura*", en Criterios. En Revista Estudios de teoría literaria, estética y culturología. No. 13-20, enero 1985 - diciembre 1986.
- 22.Enciclopedia Turística. "Concepto de turismo. OMT."(s/f).
- 23.Enciclopedia Práctica Profesional de Turismo, Hoteles y Restaurantes. Editorial Océano / Centrum. Barcelona, 1999.
- 24.Farto, R: "*Un paseo por el Centro Histórico Urbano de la ciudad de San Juan de los Remedios "Monumento Nacional"*".Material mimeografiado. MINTUR, Santa Clara; 2008.
- 25.Gandel, M: "*Estrategia de comunicación persuasiva para la difusión del conocimiento del Patrimonio Cultural*". [En línea] Disponible en Internet <http://www.ilustrados.comagndo.isinet.com>. Consultado el 22-09-09
- 26.García, Y: "*Gestión ambiental urbana del patrimonio cultural en Caibarién*".Tesis de diploma de Licenciatura en Estudios Socioculturales: UCLV; 2006.
- 27.García, A; Larramendi, J: "Las Primeras Villas de Cuba". Ediciones Polymita S. A. Ciudad de Guatemala. 2008. Documento en pdf.
- 28.García, O. "*La Cultura Popular en Cuba*". [En línea], disponible en: www.plaza.snu.ac.kr/~iberoam/db/11%C1%FD/garcia.doc. Consultado el 21-10-09

29. Gómez, E: *“Diagnóstico para la puesta en valor turístico del patrimonio histórico cultural de la ciudad de Caibarién”*. Tesis de diploma de Licenciatura en Estudios Socioculturales: UCLV; 2006.
30. González, M. *“Planeación estratégica del desarrollo sostenible en destinos turísticos de sol y playa. Cayo Las Brujas, Jardines del Rey, Cuba”*. Maestría en Gestión de Destinos Turísticos Locales; 2004.
31. _____: *“Gestión ambiental de los impactos del Turismo en espacios geográficos sensibles.”* Ediciones Abya- Yala: Quito; 2006.
32. _____. *“Definición de términos”*. Material mimeografiado (s/f).
33. Guadarrama, P y Pereliguin, N: *“Lo universal y lo específico en la cultura”*, Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1990.
34. Guancho, J: *¿El patrimonio de la cultura popular tradicional es realmente inmaterial o intangible?* En: www.nodulo.org/ec/2003/n019p10.htm. Consultado el 25 -11-2009.
35. Haulot, A: *“Turismo Social”*. Editorial Trillas. México; 1991.
36. Hernández, PA. , *Geografía de Cuba*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 2004.
37. Hernández, R., *Metodología de la investigación I y II*. Editorial Félix Varela. La Habana 2003
38. Herrero, L: *“Turismo Cultural. El Patrimonio Histórico como Fuente de Riqueza”*. Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, 2000
39. Ibarra, F. *Metodología de la investigación social*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2001.
40. ICOMOS: *“Carta Internacional sobre Turismo Cultural”*. La Gestión del Turismo con Patrimonio Significativo, México [en línea].En <http://www.international.icomos.org> .Consultado el 19-01-10.
41. Iñiguez, L y Pol, E. *“La transformación del medio ambiente urbano. Análisis desde la Psicología Ambiental y Social.”* (pdf). XXIV Congreso Interamericano de Psicología: Santiago de Chile; 4- 9 de julio 1993.

42. Jansen-Verbeke, M. Urban tourism. Managing resources and visitors. EN Salah Wahab y John J. Pigram (eds). *Tourism, development and growth: the challenge of sustainability*. Londres; Nueva York: Routledge, 1997
43. Lápídup, L. "Patrimonio Cultural y Turismo". En Revista Arquitectura Cuba. No. 370, La Habana; 1998.
44. Linares, J. "Museo, Arquitectura y Museografía". Fondo de la Cultura. Dirección de patrimonio cultural. Ministerio de Cultura, 1994.
45. López, I. *Cultura y ciudad. Manual de política cultural municipal*. Gijón: Trea, 2000.
46. Martín, R: "Manual de Teoría y Práctica del Turismo. Tema 1: Fundamentos del turismo". Centro de Estudios Turísticos: Universidad de La Habana; 2003.
47. Martínez Casanova, Manuel. *Aspectos teóricos y metodológicos de Cultura Popular*. En: \\dante\Bibliografía\Ciencias Sociales\Sociocultural\Cultura Popular Tradicional. Consultado el 19-01-10.
48. Mateo, J: "Geografía de los Paisajes". 1era Parte. Universidad de la Habana. La Habana; 2000.
49. Ministerio de Cultura: "Protección del patrimonio Cultural". Compilación de textos legislativos. Consejo Nacional de Patrimonio Cultural. MINCULT; 1996.
50. Oficina Nacional de Normalización. NC-127:2001, NR 01:2003
51. Organización Mundial del Turismo: "Introducción al Turismo". OMT, Madrid, 1998.
52. Ozacar, E: "La Gestión de los Recursos Patrimoniales". Ediciones CETT, Barcelona, 2003.
53. Perdomo, M. *Estrategia de intervención sociocultural para la formación de la cultura turística de la población residente en la ciudad de Caibarién*. Tesis de diploma de Licenciatura en Estudios Socioculturales: UCLV; 2008.
54. Perelló, J. *Comunicología del Turismo, Estudios, Recursos y Productos Turísticos, Mercadotecnia Turística*. Editorial PUBLICITUR, S.A. Universidad de la Habana. 2001
55. Prentice, R. *Tourism and Heritage Attractions*, London: Routledge, 1993.

56. Regal, I y J Santamarina: "El *Patrimonio Cultural y el Turismo en Cuba*", En revista Turismo cultural en América Latina y el Caribe, UNESCO, ORCLAC; 1997.
57. Romero, C. "La ciudad histórica y las estrategias de comunicación". En *Vivir las Ciudades Históricas*. Universidad de Extremadura y Fundación La Caixa, 1998.
58. Roque, M: "Patrimonio Cultural y Turismo" (en línea). Disponible en <http://www.naya.org.ar>.
59. Salinas, E y J. A. la O: "Turismo y sustentabilidad: de la teoría a la práctica en Cuba". . *Temas.*, (No 43.). 2005.
60. Torres, P: "Gestión Turística del patrimonio cultural". Editorial Félix Varela, La Habana; 2006.
61. _____: "Técnicas de Interpretación del patrimonio cultural". Editorial Félix Varela, La Habana; 2006
62. Troitiño, M. A. Turismo y recuperación funcional de los centros históricos. EN *Vivir las Ciudades Históricas*, Fundación la Caixa, 1999
63. "Turismo", en *Gran Enciclopedia Larousse*. Planeta, Barcelona, 1991.
64. "Turismo Cultural". [En línea]. En <http://www.ciberamerica.org> .Consultado el 22-09-09.
65. VV.AA: *Sueños e identidades. Una aportación al debate sobre cultura y desarrollo en Europa*. Barcelona: ITERART/Península, 1999 (Edición en castellano de *In From the Margins*. Consejo de Europa 1996)
66. Vázquez, A; Dávalos, R: "Selección de Lecturas sobre Sociología Urbana y Prevención Social." Curso de Formación de Trabajadores Sociales, Santa Clara; 2000.
67. Viau, S. "La Tétralogie de Québec: Capitale, Patrimoine, Culture et turismo". En *Le Patrimoine atout du développement*. Lyon: Centre J. Cartier; Presses Universitaires de Lyon. 1992
68. Villalba, E. "Cuba y el Turismo". Editorial Ciencias Sociales, La Habana 1993.



Anexos.

ANEXO 1

Guía de Observación

1. Unidad de Observación: Hostales que se visiten para la aplicación de los instrumentos.

2. Problema de investigación:

¿En que condiciones se produce la relación turista-anfitrión en los hostales?

3. Objetivo:

Explorar el escenario donde se produce la relación turista-anfitrión

4. Aspectos a observar:

❖ Descripción del hostel en cuanto a:

- ⊙ La ubicación,
- ⊙ ordenamiento espacial,
- ⊙ conservación, ambientación,
- ⊙ servicios que brinda,
- ⊙ cercanía a los atractivos.
- ⊙ relación entre turistas y arrendadores (si se producen).

Anexo 2

Guía de Entrevista:

1. ¿Qué entiende usted por cultura tradicional?
2. ¿Conoce usted los elementos representativos de la misma?
3. ¿Mediante qué vías lo aprendió?
4. ¿Solicitan los turistas que se alojan en su vivienda información sobre la cultura tradicional trinitaria?
5. ¿Satisface usted las expectativas de los visitantes?
6. ¿Considera usted que se realiza divulgación de la cultura tradicional trinitaria desde su hostel?

Anexo 3

Encuesta:

Estimado compañero:

Estamos realizando una investigación sobre la divulgación que se realiza en los hostales de la ciudad sobre la cultura tradicional trinitaria a los visitantes de otras latitudes. Por ser usted un agente socializador imprescindible en esta actividad es que solicitamos su colaboración. Queremos reiterarle nuestro agradecimiento por la información que nos proporcionará la cual es totalmente confidencial.

Muchas Gracias

1. ¿Conoce usted de la cultura tradicional de Trinidad?

Si___ No___ Algo ___

2. Marque con una X los elementos que consideres que forman parte de la cultura tradicional trinitaria.

___Plazoletas trinitarias.

___Casa de “Las Sánchez Iznaga” (Museo de Arquitectura).

___Empedrados y aceras.

___Palacio de Cantero (Museo de Historia)

___Iglesia de la Santísima Trinidad.

___Lencería Trinitaria.

___Torre del Convento (Museo de la Lucha Contra Bandidos).

___Danza folclórica

___Centro Urbano Histórico “Parque Martí”

___Muros de mampostería.

___Fiestas Sanjuaneras.

___ Casa de Ángela Padrón (Museo de arqueología)

___ Puerto de Casilda.

___ Playas y montañas.

___ Pinturas murales de los museos.

___ Valle de los Ingenios.

___ Torre y Pozo de los Iznaga

3. ¿Conoce usted las particularidades de cada uno de los elementos anteriores?

Si ___ No ___

4. Mediante qué vía lo aprendió

___ Escuela

___ Familia

___ Medios de difusión masiva

___ Oriundos de Trinidad.

___ Otras

5. ¿Solicitan los huéspedes que visitan su casa información sobre la cultura tradicional trinitaria?

SI ___ No ___ A veces ___

6. ¿Satisface UD. sus expectativas al respecto?

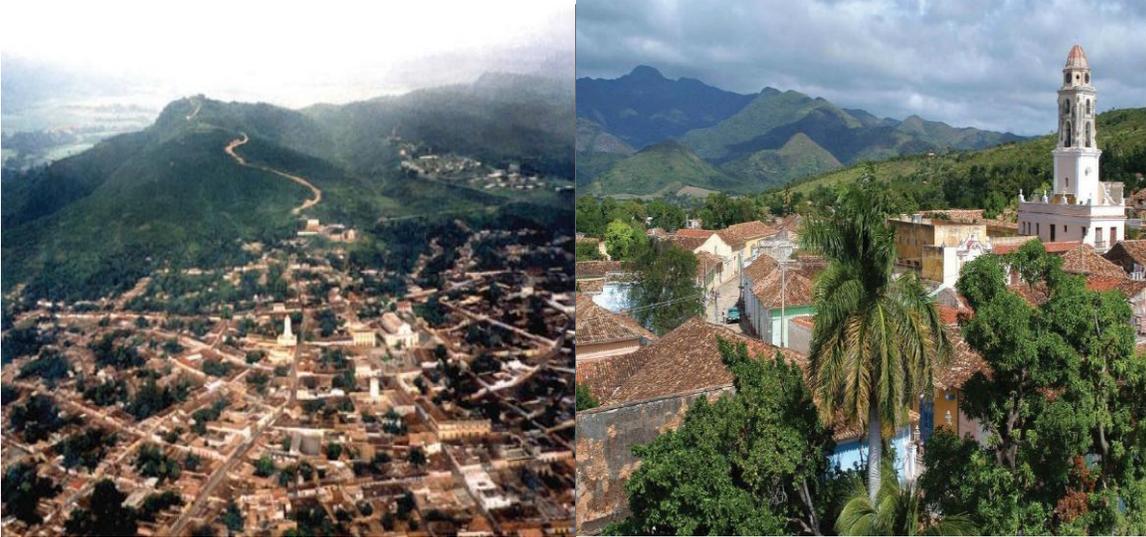
7. ¿Considera necesaria la capacitación sobre la cultura tradicional trinitaria?

Si ___ No ___

8. Si lo considera necesario, relaciones sus principales carencias en dicha materia:

Anexo #4

Trinidad en imágenes



*Vista aérea de la ciudad de
Trinidad*



Valle de los Ingenios



Mirando a las montañas



Mirando el Mar



Calle "San José"



Calles "Amargura" y "Empedrado"



Detalle del empedrado de las calles.



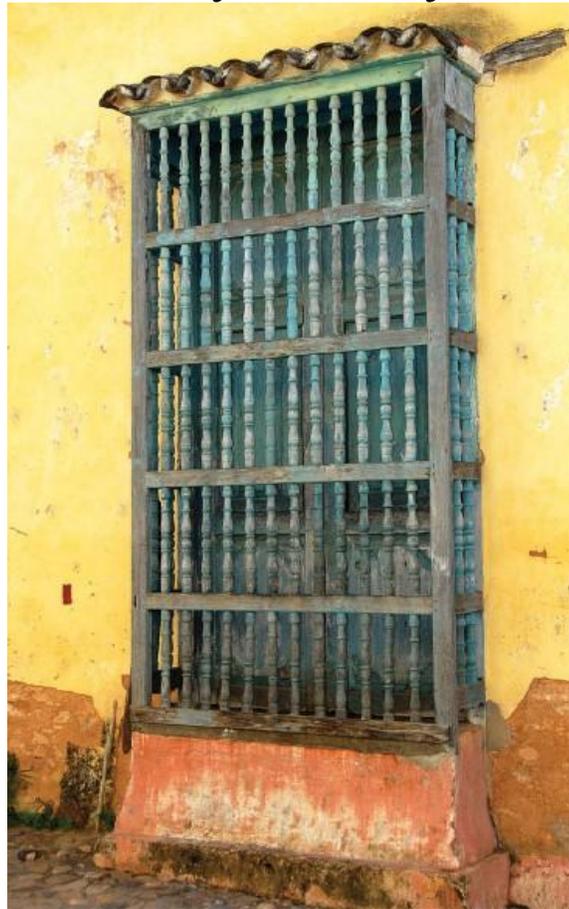
Plaza Mayor



Plaza del Javial, del Calvario o de las Tres Cruces



Detalles de enrejado de hierro y de madera





Detalles del interior y de los techos



Techo del Palacio de Cantero



*Techo del Palacio de Brunet
Museo Romántico*



Vivienda del ingenio "Manaca Iznaga"



Casa del Regidor Andrés Segarte



Casa del Alcalde Mayor Pedro Armenteros



Casa de Don Pedro Rodríguez de Alaraz



Palacio de Santa Elena



Palacio de Ortiz



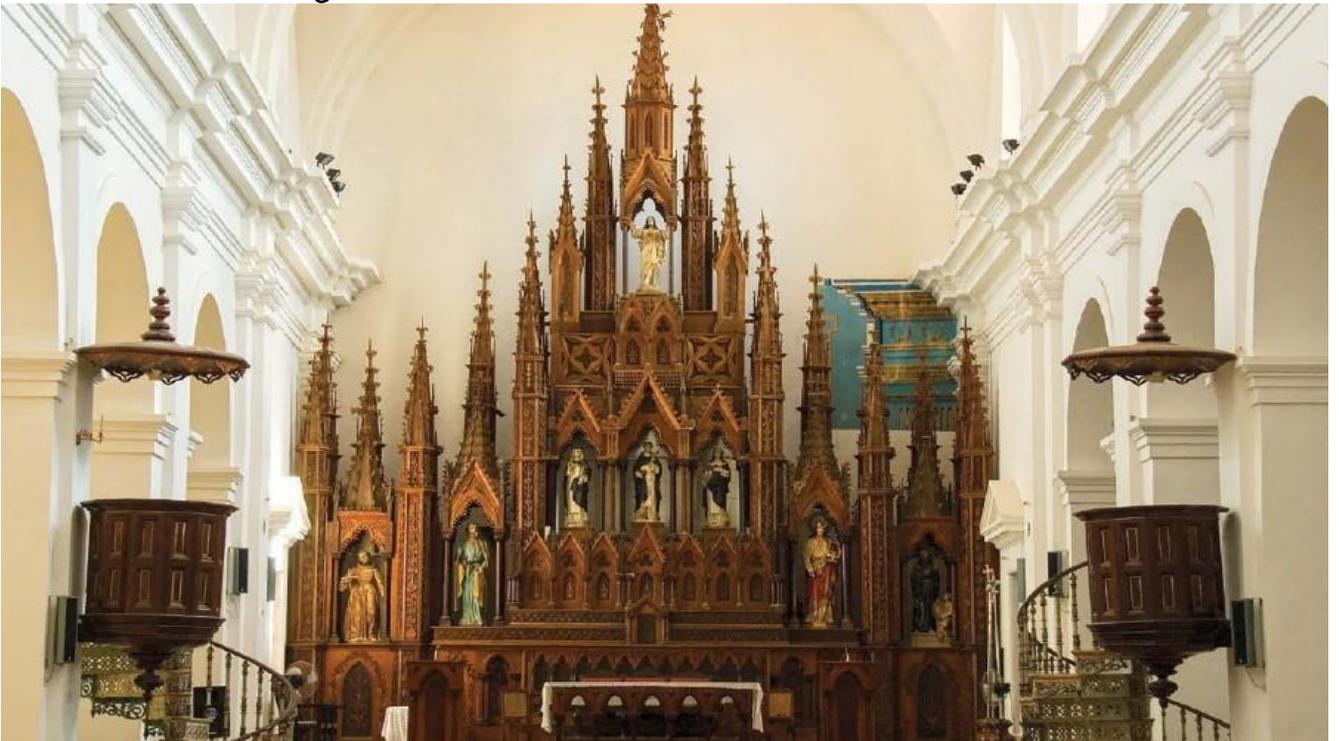
Palacio de Cantero



Palacio de Brunet



Iglesia de la Santísima Trinidad. Fachada



Nave Central de la Iglesia de la Santísima Trinidad



Torres del Ingenio de Manaca Iznaga-Torre del Palacio de Cantero



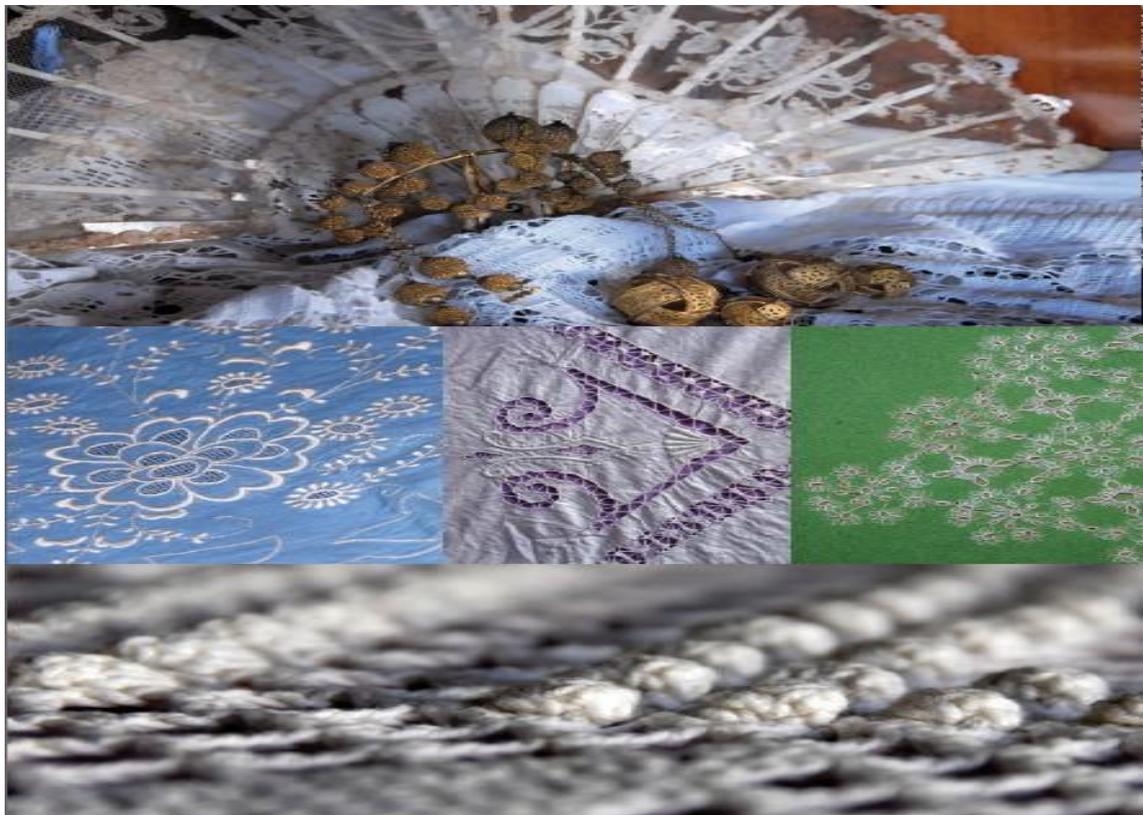
Cocina del Palacio Brunet



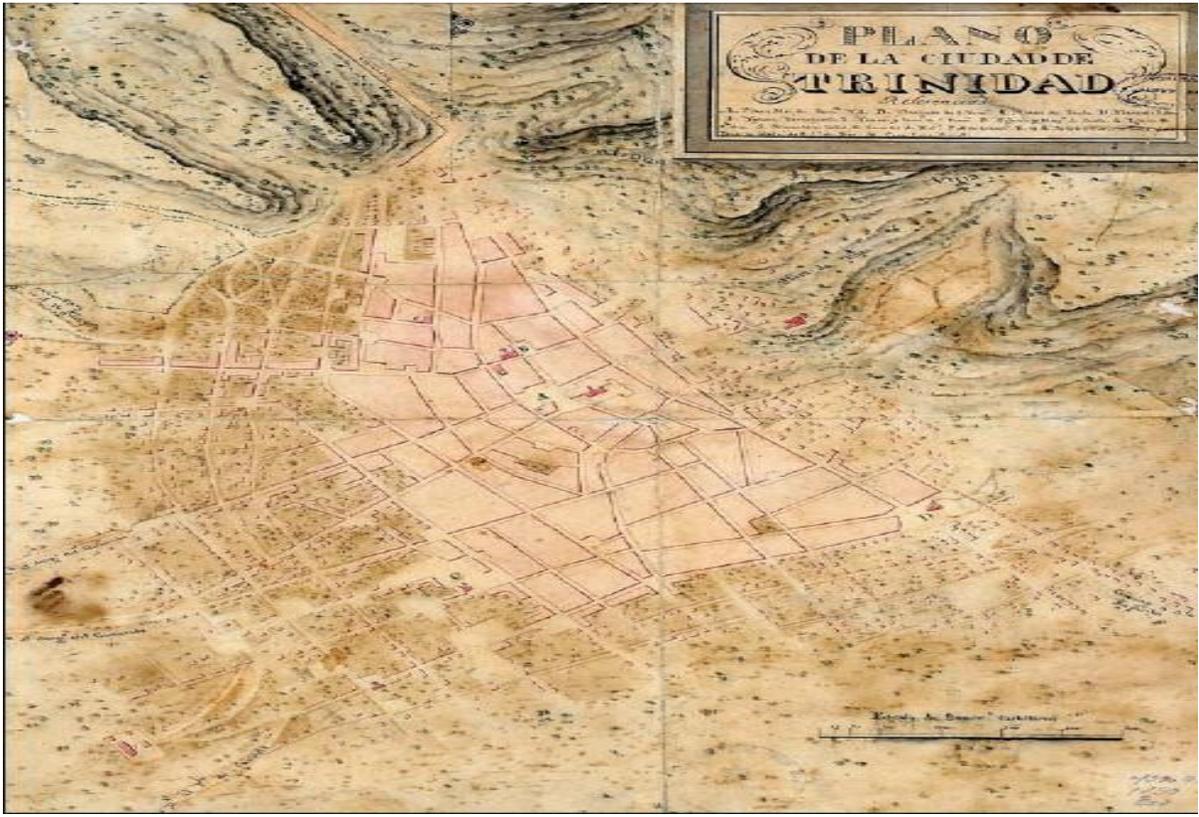
Comedor del Palacio Brunet



Cuadro de "La Santísima Trinidad"



Bordado trinitario



Plano de la ciudad de Trinidad



Escudo de Trinidad